



EL AMIGO

Redacción y Administración: Consejo Ciento, 342, Tel. 3757-Apartado 213.—Barcelona

En la escuela ratonil



La rata maestra.—Decid ratoncillos: ¿cuál es la mayor invención que ha hecho el hombre?

Los ratoncillos en coro.—¡El queso!

LIBROS NUEVOS

DEVOCIONARIO MANUAL DE LA VIRGEN DEL CARMEN, escrito para los Terciarios, Cofrades y devotos Carmelitas, por el P. Simón M.^o Besalduch, Carmelita Calzado.—Un volumen de 9 y medio por 16 cm., de XXXI-491 págs. Elegante-mente encuadernado en tela, estampación dorada, puntas rodondas y cortes encarnados Ptas. 2'50; en piel y en cortes dorados, Ptas. 5 (Por correo, certificado, Ptas. 0'40 más). Luis Gili, Claris, 82, Barcelona, Apartado 415.

Este Devocionario-Manual de la Virgen del Carmen tiene doble aspecto según indica su mismo título. Como devocionario consta de prácticas de piedad en general y de ejercicios o devociones peculiarmente carmelitanas, con la ventaja de preceder a cada ejercicio utilísimas instrucciones. Como Manual resulta, conforme reza el prólogo, un directorio, reglamento, cuestionario y consultor de los Terciarios y Cofrades de la Virgen del Carmen.

De forma que puede considerarse como tres pequeñas obras en un solo tomo. Es más, atendida la vasta complejidad de asuntos carmelitas de que trata, cabellamario pequeña enciclopedia de la Virgen del Carmen. Su texto va acompañado de gran número de citas y notas con que el P. Besalduch avalora su labor.

Tan hermoso libro está escrito para fomentar la simpática devoción a la Reina del Carmelo, y con su publicación han de quedar campildamente satisfechas las aspiraciones de tantas almas entusiastas de la Señora, y coadyuvados en las funciones propias de su cargo los señores Directores y Comisarios de las Cofradías y Terceras Ordenes del Carmen.

ROSARIO DE LA VIRGEN MARÍA, por el P. Fr. Pelegrín de Mataró, Capuchino.—Un tomito de 7 y medio por 12 centímetros, con 16 grabados. En rústica, cubierta en colores, Ptas. 0'25; 100 ejemplares pesetas 20, (Por correo, certificado, Ptas. 0'30 y Ptas. 1'10 respectivamente más).—Luis Gili, Librería Católica Internacional, Claris, 82, Barcelona, Apartado 415.

El presente librito tiene por objeto ofrecer una brevísima explicación de los misterios del Santísimo Rosario, para que el fiel consiga penetrarse del sentido que entrañan todos y cada uno de aquellos hechos que constituyen el fondo principal de nuestra sacrosanta Religión. Las claras, sencillas y substanciosas explicaciones que preceden al rezo de cada misterio, han de contri-

buir, indudablemente, a nutrir el espíritu de verdades tan profundas y tan poco meditadas. La falta de comprensión de las mismas, convierte frecuentemente una operación tan santa en mero formulismo, siempre estéril e inaceptable.

Mucho, muchísimo se ha escrito acerca del Santo Rosario; pero, a pesar de la abundancia de los libros en este sentido publicados, creemos que el presente es de verdadera oportunidad.

EL NUEVO TESTAMENTO. Es un hecho lamentable lo muy poco que se ha laborado en España para extender el conocimiento y amor de los Libros Sagrados entre el pueblo católico, a poner en manos de los fieles textos manuales.

Verdad es que las Hojas Dominicales ya han vuelto familiar la lectura de las perícopas incluidas en la Sagrada Liturgia, facilitando así la comprensión y goce de las sublimidades del Evangelio que constituyen el pasto espiritual de los cristianos de nuestras parroquias en los días consagrados al Señor. Empero falta entre nosotros una empresa de vulgarización, a semejanza de la Sociedad italiana de San Jerónimo—tan alabada por Pío X. y de la «Euvre catholique de la Diffusion du Saint Evangile», que, dirigida por el Canónigo Weber, tan ejemplares y cuidadas ediciones de popularización ha esparcido por Francia.

Bajo los auspicios del Sr. Obispo de Vitoria acaba de iniciar esta empresa digna de toda loa, la Editorial Vizcaina de Bilbao, propietaria de nuestro querido colega «La Caceta del Norte.» A la propaganda protestante contraponen una copiosa edición manual, económica, completa, de «El Nuevo Testamento», y otra parcial, de igual clase, que comprende «Los cuatro Evangelistas» y los «Hechos de los Apóstoles», ambas en castellano.

A pesar de sus 630 páginas, el tamaño es de libro de bolsillo, la impresión clara, a dos columnas, el precio sumamente económico, a 1'25 ptas. en rústica la edición completa, y a 1 pta. la otra. La versión es la de la Vulgata Latina por Torres Amat, con notas intercalares y marginales para aclarar y comentar el sentido, revisadas por el P. Florentino Ogara, S. J. Vivamente la recomendamos a nuestros lectores.

Han llegado a nuestra redacción los cuadernos 89 y 90 de la notabilísima y popular obra **Episodios de la Guerra Europea** que publica la casa editorial Alberto Martín de Barcelona.

Recomendamos a nuestros lectores la adqui-

EL MEJOR RECONSTITUYENTE

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, cura con éxito seguro la anemia, clorosis y la debilidad nativa y nerviosa.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, es un remedio heroico contra los dolores producidos por supresiones y retrasos. Todas las jóvenes de 12 años deberían tomarlo.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, se recomienda a las señoras durante el embarazo y la lactancia y a todos los que tienen que ejecutar trabajos mentales y físicos.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, favorece el desarrollo del sistema óseo de los niños. A poco que se empiece a tomar, el rosado color de las mejillas proclama sus virtudes.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, purifica y enriquece la sangre, aumenta el apetito y fortifica el sistema nervioso de los niños, haciéndoles crecer robustos.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, ha sido adoptado por millares de médicos, con preferencia a las emulsiones y demás preparados similares, para combatir el empobrecimiento orgánico.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, es de efectos más rápidos y seguros que todos los reconstituyentes conocidos.

Rechácese todo frasco que no se lea en el exterior de la caja
con tinta roja **Hipofosfitos Salud**

Aprobado por la Real Academia de Medicina y Cirugía

Veintitrés años de maravillosos resultados

De venta en las principales farmacias y droguerías de España y América

De todo y de todos

Un tranquilo de los buenos

—¿Está su marido de usted?

—No señor, ¿qué se le ofrece?

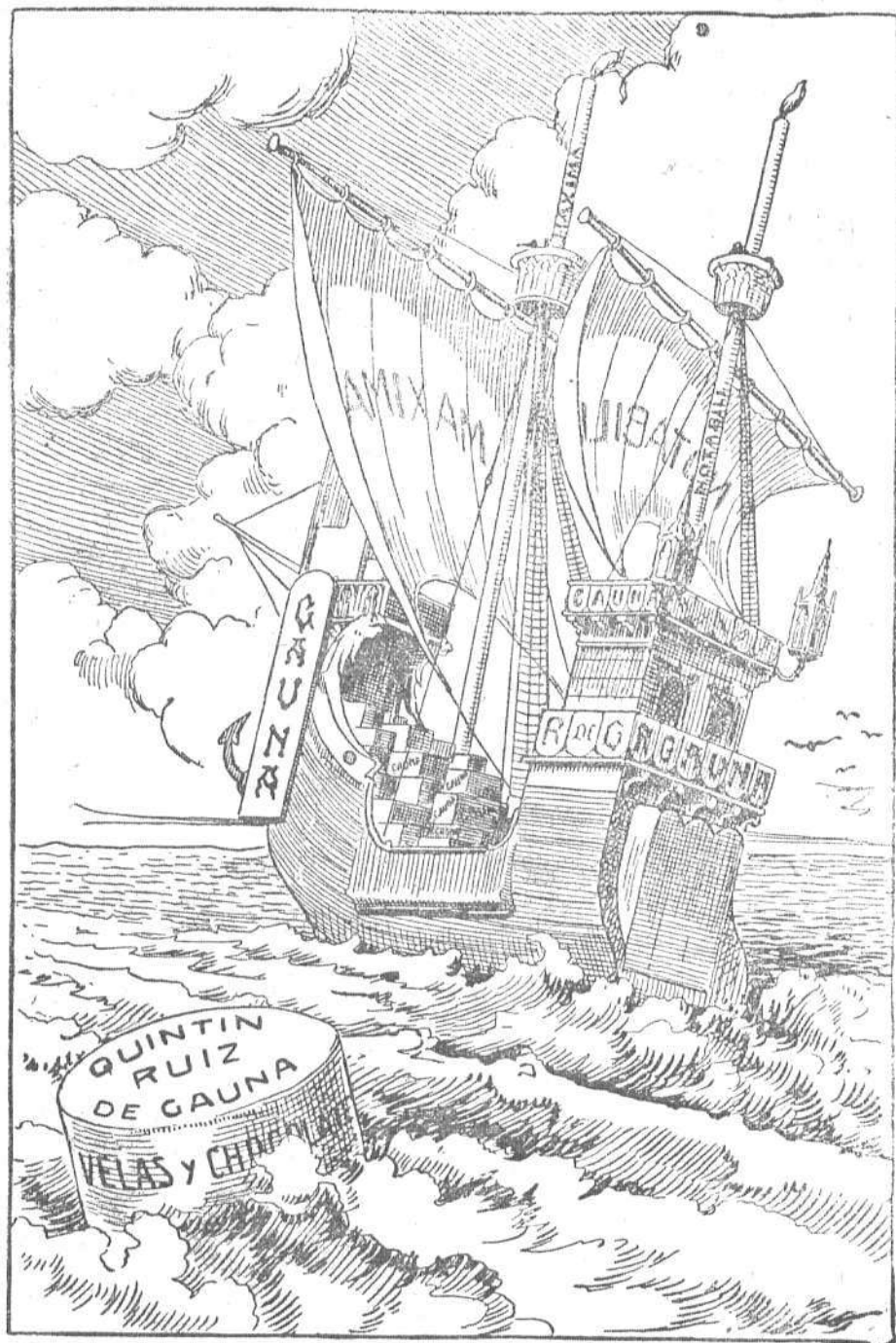
—Dígale que no trasnoche, que pague puntualmente sus compromisos, que eduque bien a sus hijos, que sea hombre de buena moral, y sobrio en las comidas.

—¡Váyase de aquí, so imprudente, le dice la tendera irritada. ¿Qué le importa a usted eso?

—Señora, replicó el interpelado, no hago más que cumplir lo que me dice usted en ese letrero de su tienda: «Se reciben avisos.»

Y se aleja tranquilamente.

MACISTE



QUINTÍN RUIZ DE GAUNA
(Alava) Vitoria

Reservado para

PILOGENO

BOLETIN PARA SOLICITAR SEUDÓNIMO

D.
desea colaborar en EL AMIGO DE LA JUVENTUD con el seudónimo

(Calle)

(Población)

Firma

Córtese y mándese a la Redacción en sobre abierto franqueado con 1/4 de céntimo.

PANTALEONI

H^{nos}



CONFECCIONES

para caballeros y niños

**Ultimos modelos
alta fantasia
para niños**

**Sección especial
para la medida**

**Equipos completos
para colegiales**

Calle de la Puertaferri, 13 - BARCELONA

Bonitos obsequios a los niños

Lacrimógenos

En la guerra se lanzan ahora sobre los adversarios, no sólo proyectiles asfixiantes, sino proyectiles lacrimógenos también.

Son unas granadas que al reventar originan una nube de humo que irrita los lagrimales de los hombres envueltos por ella.

Esos hombres se ponen a llorar, quieran o nó.

Las lágrimas corren por sus mejillas y enturbian sus ojos y durante largo rato no pueden batirse. Además les queda una violenta inflamación en los párpados.

Y lloran de pena las pobres cebollas, viendo que hay quien tanto las gana a hacer saltar lágrimas.

KONDOR

La Samaritana

ESPECIALIDAD

**en calzado para foot - ball
y otros sports**

Calle del Carmen. - BARCELONA

LAS CONSERVAS TREVIJANO

**Son indispensables en los Colegios,
Seminarios, Universidades, etc.**

El Gallo

- ¿Cómo se conoce si un gallo es joven o viejo?
- Por la cresta.
- No, señor.
- Con los espolones.

- Tampoco.
- ¿Pues con qué?
- Por los dientes.
- ¿Y si no los tiene?
- Bien los tiene usted para comerlos.

ROCK

Lo vi en «El Amigo de la Juventud»

Talleres de Escultura Religiosa

— DE —

Miguel Castellanas



Unica casa que puede fabricar estatuas de **FIBRON**

FIBRON es un producto perfeccionado que contiene toda la fibra de la madera.

No se agrieta

No se apolilla

Recibe aspecto artístico

Tenemos innumerables imágenes colocadas en las iglesias públicas y privadas.

Fabricamos toda clase de imágenes de madera a precios muy económicos. Todas nuestras estatuas tienen de madera la peana y las manos, y tienen ojos de cristal.

Se mandan catálogos, fotografías y presupuestos gratis.

Balmes, 123.—Barcelona

Respuesta pagada

Jerez de la Frontera.—J. R. de G. Gracias por su giro de 6 pesetas.

Paredes de Nava.—A. B. Recibido giro y mandado número pedido.

Roquetas.—J. L. Llegó giro y cancelada suscripción.

Murcia.—M. A. Recibí giro y mandé números de mayo y junio, por separado.

Granada.—J. C. Con su giro de 12 pesetas está la R. M. María de A. V. de Madrid, corriente de pagos hasta fin de 1918. Mil gracias.

Los anunciantes nos ayudan es de justicia que les ayudemos

FABRICA DE CALZADO

ESPECIALIDAD PARA COMUNIDADES RELIGIOSAS

BLANQUER SABADELL

Puente Genil.—C. R. Gracias por su giro importe de suscripción.

Casá de la Selva.—D. C. D. Ya está todo hecho conforme a sus deseos.

Orense.—G. C. Recibimos giro por suscripción corriente. Gracias.

Salamanca.—J. S. S. Conforme su atenta de 11 Junio, servido suscripción a favor del señorito A. A. S.

Lérida.—R. H. E. Ya recibimos 36 pesetas importe de 9 suscripciones. Dios se lo premie.

Huelva.—M. de V. Recibido giro. Gracias.

¡Lo vi en EL AMIGO DE LA JUVENTUD!



Phosphorrenal-Robert

RECONSTITUYENTE

Los Señores médicos lo recetan en las tres formas

GRANULAR

ELIXIR

INYECTABLE

Preparado por José Robert y Soler

Ingeniero -Químico y Farmacéutico

Exámen de catecismo

Llegó el señor Cura a examinar a una escuela y se habían dispuesto alumnos, preguntas y respuestas en orden correlativo. Comenzó por el segundo alumno del segundo banco y le preguntó:

—¿Crees en Dios?

—No, señor, responde el mozo lo firme en su respuesta.

—¿Cómo que no crees en Dios? ¿Pues en quien crees entonces?

—Yo creo en Jesucristo. El que cree en Dios está en el primer banco de delante.

TACO

¡Lo vi en EL AMIGO DE LA JUVENTUD!

SUSCRIPCION

ESPAÑA

Un año, 3 Ptas.

El Amigo de la Juventud

SUSCRIPCION

EXTRANJERO

Un año, 5 Ptas.

Número suelto

25 céntos.

Revista Mensual Ilustrada

CON LICENCIA ECLESIASTICA

Dirección: Consejo de Ciento, 342, Tel. 3757-Apartado 213.—Barcelona



—¡Oye tú, Chinitas! ¿has visto esta película?

—Sí, pero no vale.

—Pues sí hay muchas mortandades.

—Sí, Trapitos, pero va muy de prisa y no se ve como las hace.

Bandera de Paz

ROMA, 8.—El Vaticano ha hecho saber a las potencias que el buque «Nuntius» que se dirige a la República Argentina, izará el pabellón pontificio, que no ha sido arbolado desde el año 1870.

(De los Diarios.)

ESTE telegrama merece una explicación; una página de júbilo. El pabellón pontificio que no ha sido arbolado desde el año 1870 es la bandera del Papa, de los Estados, de la Nación que tenía el Papa antes de esta fecha nefasta.

Desde tiempos remotísimos el soberano Pontífice era rey de unas regiones y tenían sus ministros, sus ejércitos, su gobierno como los otros reyes.

El Papa era completamente independiente porque la Iglesia que es divina ha de estar por encima de los gobiernos que son puramente humanos.

Pero los revolucionarios, los judíos y los masones, de hace unos cincuenta años juraron acabar con la Iglesia y creyeron que el paso decisivo era quitar al Papa los Estados Pontificios. Lo hicieron por medio de una revolución acompañada de incendios, saqueos y asesinatos. Fué un crimen horrible.

Pío IX, el gran Papa que entonces era Vicario de Cristo, protestó contra tal violación.

Pero pudo más la fuerza bruta que el derecho divino.

Los desventurados que principalmente cometieron tales actos de vandalismo fueron: el político Cavour, falso y traidor pero de diabólica habilidad; el desventurado Victor Emmanuel, Rey de Piamonte, que ambicionaba ser rey de toda Italia y más inmediatamente el cínico Garibaldi, cabecilla de bandidos, que peleó contra el ejército diminuto del Papa. El 20 de Septiembre de 1870, los ejércitos del rey Victor Emmanuel penetraron en Roma y se hicieron dueños de la ciudad. Desde entonces el Padre Santo se quedó sin estados, sin gobiernos, sin ejército, sin corona.

El Padre Santo aceptó la voluntad de Dios y dijo solamente: «Cometen un gran crimen. Recaerá sobre la cabeza de sus autores.»

Desde entonces los Vicarios de Cristo son prisioneros en el Vaticano y como prisioneros viven con las limosnas que le mandan sus hijos los católicos. Desde entonces, los Papas han protestado continuamente contra el robo que hicieron de sus Estados pero no se ve arreglo inmediato porque los enemigos de la Iglesia no quieren reconocer sus derechos.

En esta guerra en que tantas instituciones han caído, sólo el Papa se ha encumbrado aún más y todas las naciones le han escuchado y todos los gobiernos le han tratado con respeto. Triunfa la fuerza del derecho, la fuerza de la justicia, los derechos de Dios.

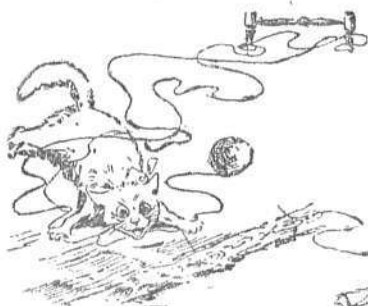
Porque ahora que ningún barco va seguro por el mar; ahora que los mismos Estados Unidos con toda su riqueza, con todos sus acorazados y con todos sus cañones no logran seguridad, sale en cambio la bandera pontificia ¡oh estrella luminosa de paz! sin ejército, sin cañones, y levanta la bandera de sus estados robados hace cerca de 50 años y esa bandera noble y simbólica, la bandera del que sólo es pacífico y bienhechor, la bandera del que no tiene mas poder que el poder divino, el imperio de las almas y cuando todo cae ella se levanta y cruza los mares sobre el barco «Nuntius» como mensajero de paz. Y no hay duda que todos los acorazados y todos los submarinos lo respetarán.

La respetarán porque su fuerza es la fuerza moral, la fuerza del derecho, la fuerza de la justicia que es la fuerza de Dios.

M.

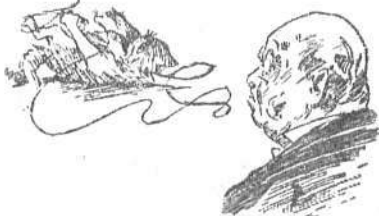
La jornada del michito

Antecedentes. Era Micifut un gato
que en su vida rompió un plato
pero aprendió una lección
que le enseñó Zapirón
y le hizo pasar mal rato
el afán de imitación.



A las 7. Despierto, me estiro,
la cara me lavo,
y doy con el rabo
un rápido giro.

A las 8. Apenas despierto
me encuentro un ovillo,
como un ratoncillo;
con él me divierto.



A las 9. Mi dueño me mira
con gesto sañudo
y haciéndome un nudo,
del hilo me tira.

Alas 10 De pronto me alejo.
¡Qué bella ilusión!
¡Si está Zapirón
dentro del espejo!



Consecuentes. Este fué el trágico día
de Micifut el travieso;
no le quedó sano un hueso
¡Qué paliza le daría
la mujer, mientras decía:
«garrotazo y tente tieso»!

A las 11 Al verle tan guapo
la luna hago trizas;
me dan dos palizas
y a escape me escapo.

El revólver de los submarinos

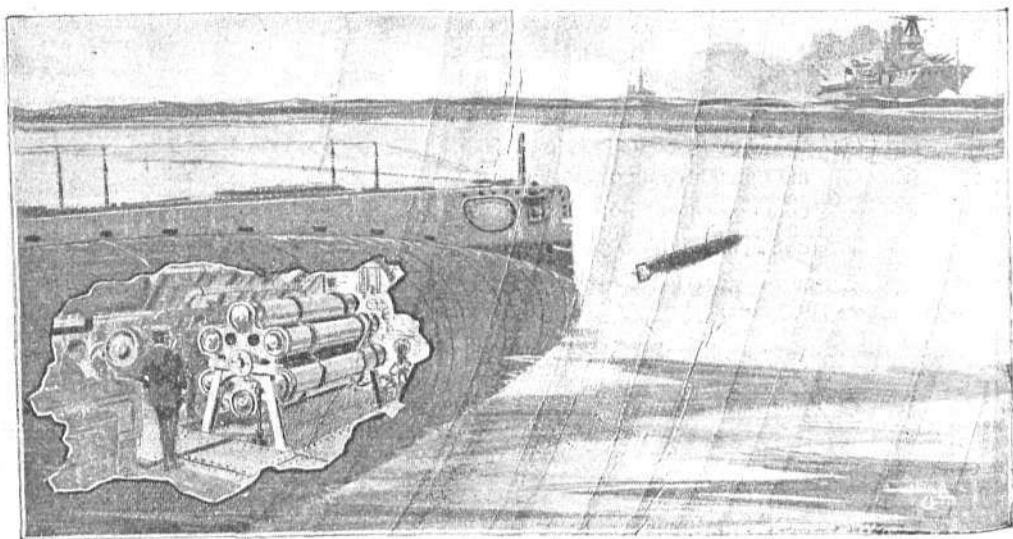
Aplicación del mecanismo del revólver para lanzar torpedos con seguridad y rapidez

Condiciones de ataque del submarino.

VAMOS a decir una verdad de Pero Grullo, pero al comenzar este artículo, hay que decir que los submarinos se han creado para echar torpedos. Naturalmente,

fície y las eléctricas, cuando va por debajo del agua.

Además, el submarino cuando está sumergido y no puede guiarse más que por el periscopio, es tuerto, como si dijéramos y aún a veces ha de disparar ciego del todo si el peligro es muy grande y le sigue de cerca el



Lanzando torpedos con un revólver el submarino puede asestar con gran seguridad muchos golpes al enemigo en poco tiempo

tanto mejor será el submarino cuanto más torpedos pueda echar y cuanto mejor acierto tenga en ese trabajo...

Lo cual no es tan fácil como parece porque el submarino es pequeño y ha de llevar además de los hombres, máquinas dobles, las que funcionan con gasolina cuando va por la super-

enemigo porque ha de hundir el periscopio.

El sistema actual de grandes tubos lanza torpedos, resulta poco práctico por el mucho lugar que ocupan y porque son muy lentos para disparar.

Otro punto importantísimo, es que pueda hacer los disparos en el menos tiempo posible.

pues en esos ataques de submarinos, el tiempo es oro y es, además, vida y batalla ganada o perdida.

Este detalle tiene más importancia del que a primera vista parece.

En los combates de submarinos contra acorazados o torpederos, el enemigo nota casi siempre la presencia del sumergible y se establece un verdadero duelo en el que naturalmente gana, quien en menos tiempo puede hacer más disparos y los hace con mayor seguridad.

Descripción y ventajas del revólver actual.

Por todas esas causas se ha ideado lanzar los torpedos por un ingeniosísimo mecanismo como se lanzan las balas en los revólveres.

El grabado adjunto le representa muy claramente.

Cuando el navío se hunde en el agua tiene el revólver cargado con los seis torpedos, que como ya se ha explicado en otros números de EL AMIGO, son cilindros de varios metros de largo con cámaras de materias explosivas.

También en este revólver gigantesco existe el cañón correspondiente al del revólver ordinario y por él sale el tubo torpedo como por el otro sale la bala.

Aquí no se hace el disparo por medio de la

pólvora sino que detrás de su cañón hay una cámara con aire comprimido a muy alta tensión y al abrirla dispara con gran fuerza el tubo.

Cuando se ha disparado el tubo del cañón se da vuelta al mecanismo, con un movimiento semejante al del revólver y automáticamente entra otro torpedo y así sucesivamente hasta que pasan los seis.

Además de las ventajas enormes indicadas, tiene este aparato la particularidad de que al disparar no se descentra el submarino, mientras que disparando desde un extremo como antes, al quitar el peso que representaba el cilindro, tenían que dejar entrar un peso igual en agua a los tanques.

Otra ventaja es que se puede hacer la puntería con gran seguridad y sin que se tenga, porque el mecanismo es tan perfecto que no se necesita, más esfuerzo que para tirar con el revólver ordinario.

Verdad que este adelanto es un detalle, pero es un detalle que da idea del grado a que han llegado las armas modernas de destrucción.

¡Lástima que todo ello viene a ser para hacerse daño, la humanidad muestra gran ingenio para fabricar el látigo perfeccionado que la azota!

MARCOS.

GRATÍSIMA NUEVA

Seguro de que he de dar grande alegría a todos los Amigos, os anuncio que el 18 del pasado Junio cantó misa nuestro admirable colaborador Leonardo. En nombre de todos vosotros la Redacción asistió a su primera misa y le felicitó con el amor y agradecimiento que todos le profesamos. Deseamos al Rdo. D. Leonardo Oliveras, luengos días de sacerdocio para provecho de las almas, que esperan mucho de su apostólico talento.

La mejor carta... la que no se escribe

A qué no la escribes?
—¡A qué sí!
—Cinco duros contra uno...
—Un duro contra cinco.

Y ante la estupefacción de aquellos imberbes amigachos *capitalistas*, Pelicano Mastuerzo y Taravilla tomó el *calamo* con la decisión de un suicida al empuñar el frasco del mortal veneno, y escribió la siguiente epístola:

Sra. D.^a Merenciana Taravilla.

Pedrosillo el Nalo.

Mi adorada madrecita:

Acabo de examinarme... en vista de que los profesores no me han querido examinar ¿qué examen es este?—dirás. Pues mira, mamaita, examen de conciencia. Aquí va mi escrito. Apruébame y mándame la papeleta en compañía de diez dures. No he leído un libro, no por falta de voluntad, sino por falta de ellos. El dinero que me diste para comprarlos me valió tres juergas alimenticias. Lo nutritivo engorda; los libros enflaquecen. ¡Si vieras lo rollizo que estoy... me darías un abrazo... y los diez duros!

Me mandaste dinero para botas. Pues bien; sólo compré una... y la llené de vino. ¡Las gracias que comunica el vino! Mira: cuanto más serio me pongo más hago reír. No creas que para seguir mi vida de juerguista he empuñado el traje de americana, no; porque no me hice el traje. Eso del traje parece el principio de una tragedia, y a mí me gustan más las *comedias*. Además que se hubiera disgustado el profesor porque no puede ver a las *americanas*. ¡Como que su suegra es de América! ¿Pero entonces—dirás tu—has asistido a clase? Sí, mamá; he asistido. Cuando no se tiene un real no hay diversión mejor que ir a clase... en primera clase. ¿No entiendes esto? Eso es ir en *clase* de oyente y «enredante». Coges un trozo de pan de casa de la patrona (que es como si le tiraran del poco moño que le queda), lo haces bolitas, y... ¡zis! ¡zas!...

¡a la cabeza! ¡a las gafas! ¡a las narices! No puedes figurarte la cara que pone el profesor cuando recibe estas bombas de mano sobre su físico. El desternillen, mamá, el desternillen. Se enfada, grita, toma el tintero para arrojársele al ignoto delinciente... Como le tiembla la mano, el tintero se mueve, la tinta cae sobre la lista, sobre las manos, sobre el chaleco de fantasía... se arma la juerga, termina la clase, y... a casita a preparar algo nuevo para el día siguiente. ¿Qué cómo aprobé así el curso anterior? ¡Ah, mamá! No sabes lo que estudia el hombre para no estudiar. Aquí venden papeletas exactamente iguales a las del Instituto. Las llena un amigo que tenga buena letra, las firma un *gachó* que la tenga de ministro, y ya está el timo consumado. ¿Conoces tú, acaso, la firma del profesor?... Y nada más por hoy; ya te contaré lo demás en casa. Mándame los diez duros para ropa y para el tren. No tendrás tan mal corazón que me obligues a ir a abrazarte a pié, en mangas de camisa ¡y sin cigarros!

Recibe un ósculo de tu hijo,

Pelicano Mastuerzo.

Postdata.—Mándame diez duros más para pagar a la patrona. Lo restante ya lo cobrará el próximo curso.

Taravilla.

—¡Al correo, al correo!—gritaron a coro los amigotes.

—Vengan los cinco duros.

—¿Los cinco... duros has dicho? ¿Pero tu has creído que con cinco duros en salvo sea el bolsillo, hubiéramos estado metidos en esta pocilga?... ¡Vayan esos cinco!

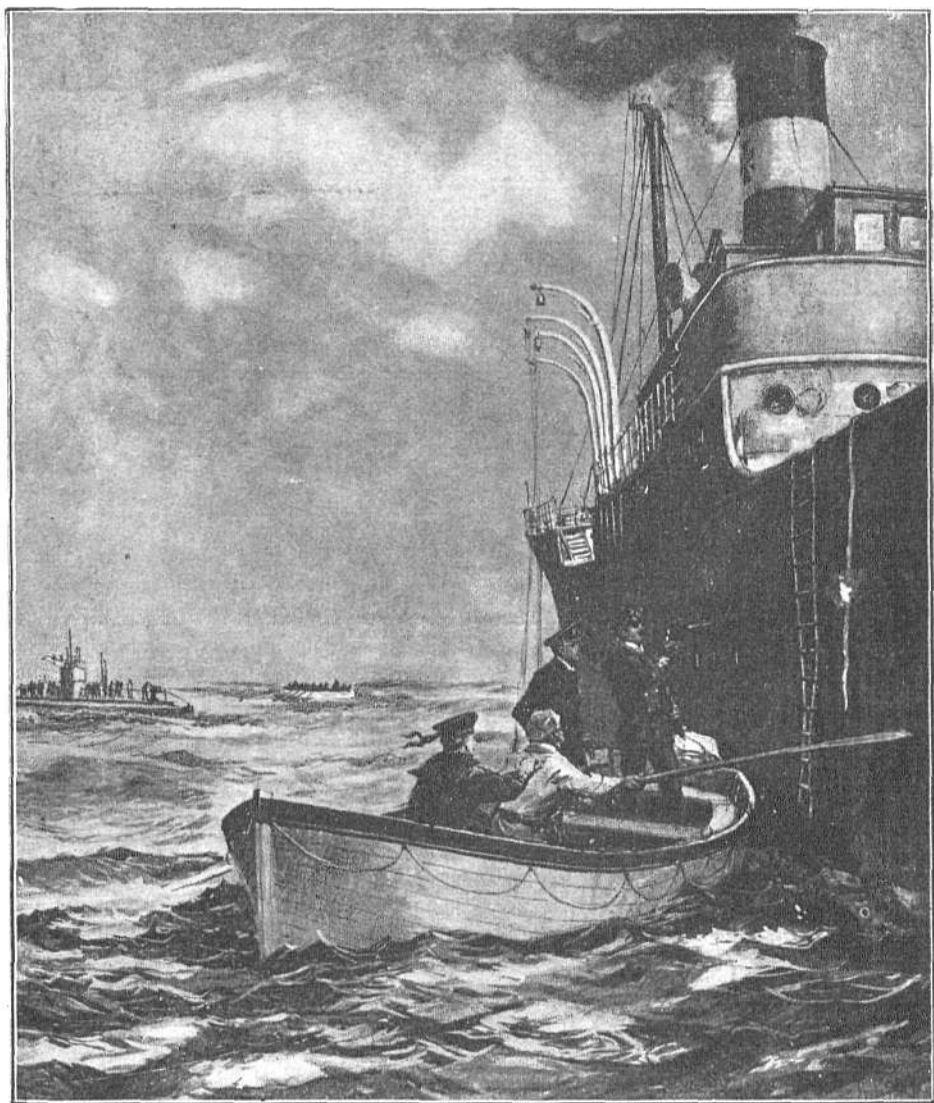
Y uno tras otro le fueron alargando la mano.

Mastuerzo rasgó la carta, arrojó los trozos a la cara de los mozalbetes y les dijo casi en serio (a los mozalbetes, no a los trozos):

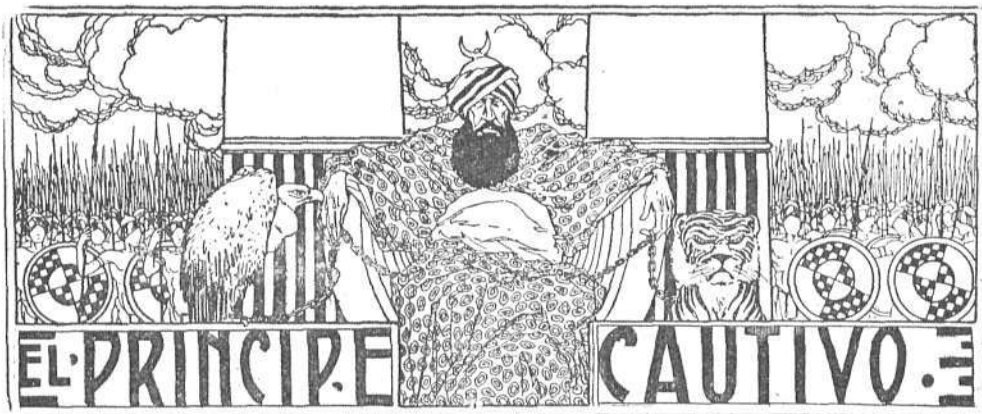
—¡Papanatas! ¿Pero creéis que mi madre se llama Merenciana y vive en Pedrosillo el Nalo? ¡Si mi pueblo es Melonar de Abajo!

A. VÉLEZ LUNA.

LA GUERRA EN EL MAR



El gran coloso que acaba de emprender el viaje a América, está detenido de pronto por un submarino, que cual monstruo oculto sale de las aguas, y con muchos modales, porque lo cortés no quita a lo valiente, ordena que se desampare el buque y tomen los botes de salvamento en sólo diez minutos. Mientras estupefactos se alejan, entra el capitán del submarino en el buque con dos marinos y pone una bomba en las bodegas y a la bomba ata una mecha larguísima que cuelga afuera. Desde la barquilla disparan contra la mecha que arde y a los pocos minutos una explosión estruendosa sobresalta a los pasajeros de los botes que ven volar su pobre trasatlántico.



CUENTAME, abuelita, cuéntame el cuento del rey malvado, decía Dominguito a la viejecita que lo sostenía sobre sus rodillas dejando que el pequeñín acariciara con ambas manos su marchitado rostro, profundamente surcado por el arado de los años, cuenta abuelita, cuenta, repetía el niño jugando con los niveos mechones de cabellera que de las sienes bajaban lacios y sin vigor mezclándose con los rizos dorados de la feliz criatura.

Cien veces había repetido el cuento la viejecita y cien mil lo repetiría si a ello le requiriera su único y angelical nietecito; tan grandes son los tesoros de tiernísimo amor que se encierran en el corazón de las abuelitas.

—Primero dame un beso... y ahora escucha.

Erase un rey de un país lejano, un rey poderoso y rico pero muy malvado. Porque amaba las pendencias con los reyes vecinos, juntó un ejército ingente de innumerables soldados, y de brillante caballería y declaró la guerra a todos los demás reyes.

Quería ser respetado y temido en todo el mundo y ¡ay de aquel que le resistía! porque sólo perdonaba al que se rendía al primer momento. Una vez quiso tomar la capital de un rey vecino, más, como éste le resistió con valentía entró a sangre y fuego por todo el reino y mandó a sus soldados que prendieran fuego a todos los campos vecinos a la ciudad. Las espigas cargadas de maduro grano ardían con horribles llamas que llegaban hasta las

ramas de los árboles incendiándolos también; toda la gente se refugió en la ciudad pero las llamas igualmente la abrasaban y muchos morían asfixiados del humo, quemados del fuego. Algunas desgraciadas madres buscaban en las humeantes ruinas un escondite para salvar a sus criaturitas pero la crueldad de los soldados del rey malvado las buscaban en todos los rincones hasta dar con las infelices. Si los hallaban, con diabólica risa los asustaban y por fin sacrificaban primero al niño para atormentar doblemente a la madre.

Temorosos los demás países se sometieron juntos; el rey malvado era cada día más temido y poderoso. También sus riquezas se acrecentaban a tal punto que jamás se habían visto tantos tesoros como los amontonados en las arcas del rey malvado. Todos sus planes salían acertados y todo sucedía como quería.

Cuando ya no supo a quien hacer la guerra y cuando hubo devastado todos los reinos vecinos, quiso entonces embellecer el suyo con edificios soberbios y construcciones atrevidas y suntuosas.

Todos los hombres de los países vencidos debían trabajar para construir su palacio de mármoles de mil colores y columnas de jaspe y alabastro. Además, hizo adornar su capital con puentes y acueductos fantásticos, jardines, colgantes, arcos triunfales y templos inmensos que eran la admiración de cuantos los visitaban. Cuantos conocían su esplendor

y magnificencia exclamaban extasiados; ¡Qué grande y soberbio príncipe! Con las fiestas y orgías que organizaba todos habían olvidado los dolores y miserable esclavitud de los vencidos; nadie pensaba en la desolación de las ciudades devastadas.

Encuanto al rey malvado de día recreaba su vista desde las terrazas de su palacio contemplando la hermosura de su capital y de noche, pasaba largas horas paseando sobre los montones de cetros, coronas, alhajas y relucientes monedas de que había llenado los sótanos de su palacio. Pero, ni con esto estaba totalmente satisfecho; quiso hallarse presente en todas partes para recibir en todo momento los homenajes de sus súbditos; para esto mandó levantar estatuas que lo representasen junto a todos los monumentos y plazas principales; y aún ¡oh locura! mandó que en los templos en lugar de los santos fuese puesta también su escultura.

Los sacerdotes de su reino temían su poder, pero temían aún más las iras de Dios y, así le contestaron. «Sois ¡oh rey! muy poderoso, pero Dios lo es infinitamente más».

—¡Sí! dijo el príncipe, pues venceré aún al mismo Dios.

Durante siete años mandó construir una gran aeronave y la pintó con todos los colores del arco iris y la fortificó lo más que pudo porque a toda fuerza quería conquistar la fortaleza que a él le parecía más importante que todas, la fortaleza del cielo. Formó un ejército numerosísimo con los soldados de todos sus países, y cuando todos sus soldados esta-

ban ya preparados y en fila mostraban imponente espectáculo.

Ya estaba todo preparado y cuando el príncipe se disponía para entrar con todos sus soldados, he aquí que Dios mandó una nube de mosquitos y picaron al rey en la cara y en

la mano y aunque irritado locamente les quería matar con la espada no podía conseguirlo.



Se hizo entonces trasportar a una habitación bien cerrada para que ningún mosquito pudiera entrar, pero un mosquito pudo meterse y al punto le picó en la sien. La picadura le quemaba como si propiamente fuera de fuego y pronto el veneno penetró en el cerebro.

El pobre se volvió loco y tirando sus vestiduras reales salió del cuarto, y en camisa se puso a correr, bailar y gesticular por el campo, donde estaban todos sus soldados los cuales se burlaron de su príncipe, que quería vencer al mismo Dios y que fué vencido por una picadura de un solo mosquito.

Por la noche un angel del cielo bajó a las ocultas habitaciones donde el rey había amontonado sus tesoros y por orden de Dios los bendijo y los purificó.

Al día siguiente los ministros y los sacerdotes tuvieron consejo y mandaron dos cosas.

Que convirtiesen el palacio del rey en manicomio donde pudiera correr a sus anchas pero que le guardaran sin que nadie le pudiera ver ni le dejaran salir y que recogieran todos los tesoros y los devolvieran a sus legítimos dueños si aún eran conocidos, y sino que los vendieran y dieran el dinero a los pobres.

O. de T.

La marcha de

*Ved como el hombre se mueve a través de los siglos siguiendo sus malos
como sol esplendoroso*



EN las naciones todas, comienzan los pensadores y los gobiernos a preocuparse de lo que pasará después de la guerra. Es de alabar tal previsión.

Conviene mirar el porvenir con esperanzas; conviene no dejarse llevar de un pesimismo insano y estéril pensando que la humanidad saldrá tan quebrantada de esta guerra que ya no volverá a levantar cabeza.

La humanidad ha conocido días harto peores si bien se mira, porque siempre que los hombres han llenado el vaso de la cólera divina, ha venido el castigo, «el azote de Dios».

Sin embargo, de todas las guerras, de todos los castigos, de todos estos males, Dios misericordioso ha sabido sacar un bien definitivo para la humanidad.

Es que siempre la alumbrado el sol de justicia.

Ved sino gráficamente, cómo de todas aquellas guerras de los tiempos primitivos que se pierden en las nebruras de la historia, vino un bien, que fué la constitución del gran Imperio Romano, que tanto preparó la extensión

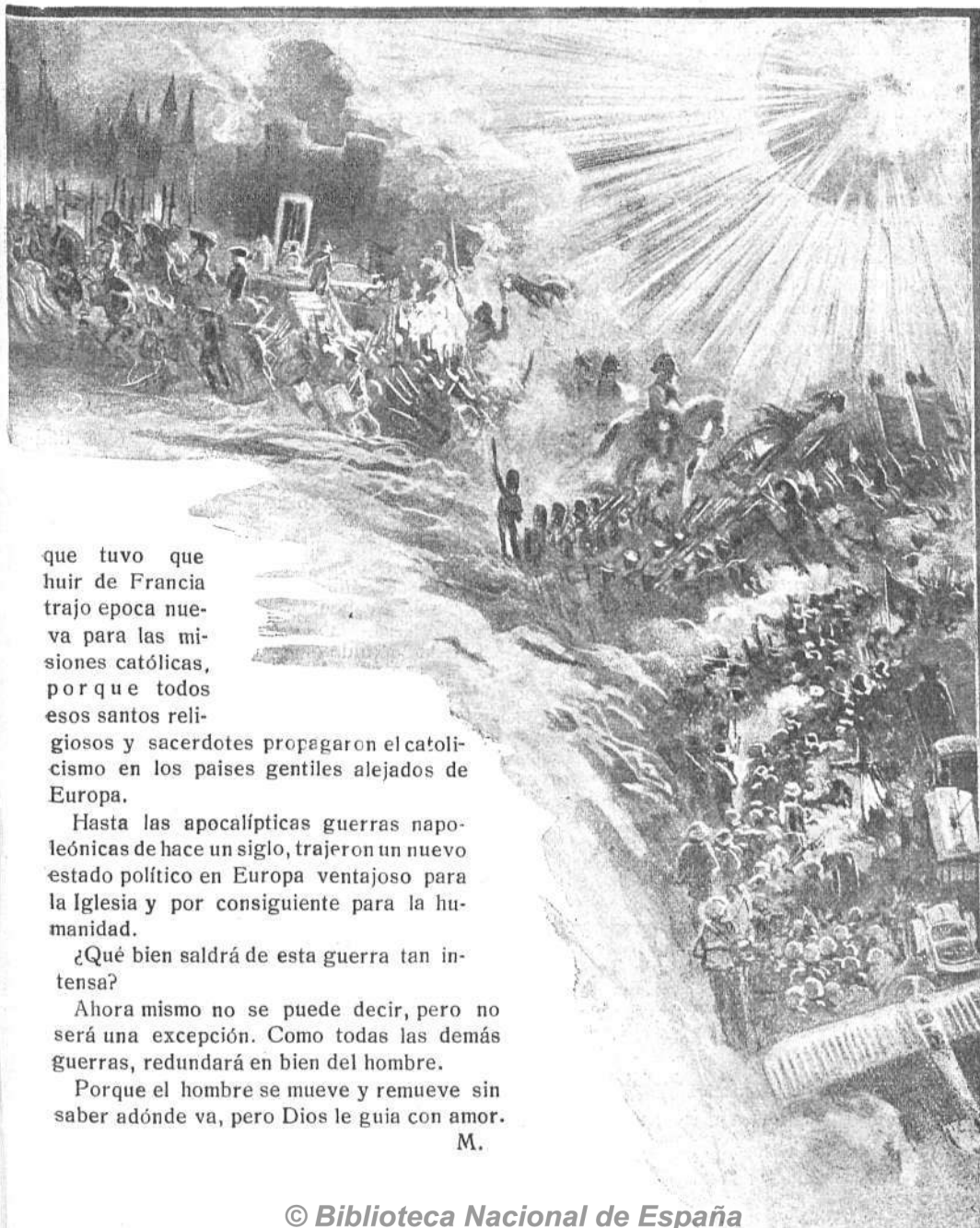
del cristianismo por el mundo.

Cuando el Imperio por sus crímenes mereció un castigo, mandó Dios a los bárbaros y se lo dieron tan completo que desapareció el imperio de Roma, que por sus maldades no merecía existir, pero en sus ruinas se alzó la civilización que el Cristianismo dió a los pueblos bárbaros y que trajeron aquellos magníficos siglos de la Edad Media, tan llenos de fé, de heroísmo, de grandeza, de civilización.

En la misma Edad Moderna ¿qué cosa más sangrienta que la revolución francesa tan bien representada por el artista, en esa guillotina reluciente que se levanta rodeada de bayonetas contra las catedrales, los castillos y fortalezas del antiguo régimen. Sin embargo Dios sacó aún el bien de ese grandísimo mal. Vino en primer lugar la expiación de grandes crímenes nacionales, sociales y corporativos: vino luego, como muy acertadamente decía Ramiro en el número pasado, una gran difusión de ideas de fraternidad y de justicia que se han derramado por el mundo entero y hasta la expulsión de tanto religioso y sacerdote

la humanidad

instintos, guerreros y crueles y como la Divina Providencia, que le ha dado la libertad, guía y encamina a la humanidad.



que tuvo que huir de Francia trajo época nueva para las misiones católicas, porque todos esos santos religiosos y sacerdotes propagaron el catolicismo en los países gentiles alejados de Europa.

Hasta las apocalípticas guerras napoleónicas de hace un siglo, trajeron un nuevo estado político en Europa ventajoso para la Iglesia y por consiguiente para la humanidad.

¿Qué bien saldrá de esta guerra tan intensa?

Ahora mismo no se puede decir, pero no será una excepción. Como todas las demás guerras, redundará en bien del hombre.

Porque el hombre se mueve y remueve sin saber adónde va, pero Dios le guía con amor.

M.

El buen humor de Cervantes

De cómo tenemos en la santa alegría, un medio de ser felices.

UN rey estaba cierto día asomado a la ventana de su palacio y como viese que no lejos de él un hombre que leía un libro se reía a más no poder, exclamó: Aquel hombre o está leyendo el Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes o está loco. Y en efecto, se complacía en la lectura del más ingenioso libro que han visto los siglos.

Y es que la inmortal obra de Cervantes está escrita con tal gracia, tiene situaciones tan cómicas, dichos tan ingeniosos, que se explica perfectamente lo que le sucedió a aquel Rey.

Todos los buenos españoles han leído el Quijote y han oído seguramente hablar algo de la vida de su autor, pero lo que quizás ignorarán muchos, es que Cervantes, a pesar de su gracia y buen humor, padeció tantos disgustos y sinsabores, que cualquiera que leyese su vida sin conocer sus obras le creería de ánimo triste y abatido, cuando precisamente es quizás el hombre que ha hecho y hará reír a mayor número de personas.

Cervantes fué soldado, asistió a la célebre batalla naval de Lepanto, siendo allí herido en un brazo y quedando manco desde entonces.

Después de varias correrías por Italia, y cuando se disponía a volver a su patria, fué cogido prisionero por los moros quedando cautivo en Argel.

¡Que de penalidades y pesadumbres no pasaría Cervantes en una prisión oscura, cargado de cadenas, malísimamente tratado por sus opresores durante cinco años y varias veces condenado a morir!

Gracias a los P. P. Trinitarios fué rescatado y vuelto a España, pasando muy graves apuros para ganar los pocos maravedises que necesitaba para alimentarse. Tan pobre estaba, que tuvo que pedir empleo al Rey el cual le dió el cargo de lo que ahora llamamos recaudador de contribuciones, con el sueldo de 12 reales diarios.

Tuvo entonces que recorrer gran parte de España y no como ahora que en trenes y automóviles se llega pronto y comodamente, sino que había de viajar por malas carreteras, a pie o en caballería, sufriendo las inclemencias del cielo y las malas caras de los labriegos que no le querían pagar.

Claro que estos viajes y correrías sirvieron no poco para documentar su inmortal Quijote y los diversos sitios en que residió,

las gentes que trató, las peripecias y lances conaturales a su oficio, le proporcionaron un conocimiento completo de la sociedad de su época.

Pero no es esto sólo, sino que, sus diligencias y recaudaciones le produjeron notorios sinsabores, entre ellos varios encarcelamientos en Sevilla, en Argamasilla y en Castro del Rio por no rendir a tiempo sus cuentas ante los Tribunales del Reino.

¡Quien iba a pensar que ese valiente soldado que expuso heroicamente su vida por la patria iba a sufrir prisión confundido con los más abyectos criminales y ladrones, víctima de la inexorable justicia de aquellos tribunales!

Además tuvo la desgracia de que le procesaran los jueces a consecuencia de un crimen cometido por otro, ante la puerta de su casa, siendo encarcelado hasta que se comprobó su inocencia.

Como si esto fuera poco, una enfermedad que le hizo sufrir muchos años acabó con su existencia, muriendo en la mayor pobreza y desamparo en 1616.

Si Cervantes se hubiera contristado a consecuencia de tantos disgustos, cosa que a cualquiera otra persona que no fuera él le habría sucedido, no hubiera escrito entre otras y muy buenas obras, su inmortal Don Quijote, ni por lo tanto, se hubiese hecho celebrísimo en todo el mundo.

He aquí un gran modelo que imitar sabiendo sufrir con paciencia los disgustos de la vida y estando siempre contentos.

El único modo de estar alegre de verdad es tener la conciencia tranquila, y el alma limpia.

El buen humor no solo es muy conveniente para el espíritu, contrarestando con su benéfica cualidad los disgustillos que con frecuencia tenemos, sino que como dice su nombre, parece como si un *buen humor* se esparciera por todo el cuerpo dándole vida, salud y fortaleza.

Por esta razón las personas tristes están con frecuencia enfermas quizás por que les falta en su organismo, la alegría, el buen humor que son los mejores de todos los tónicos.

Pidamos pues a Dios que nos libre de la tristeza, y sazonestemos nosotros con la salsa de la alegría todos nuestros actos, para ser con ello felices.

DR. HERCER

Nos conviene saber...

Uno de los éxitos de «El Amigo» es la colaboración. Esta bienaventurada sección «De todo y de todos», que tiene una cartera más repleta que la de un ministro, lo prueba... y el cesto de papeles también da su pruebecilla, no creáis. Pero entre dicha sección y los artículos hay un trecho muy difícil de atajar, porque para que pase un cuentecito, una paginita, un versito, al texto de la revista, hay que venir con muchas campanillas. «El Amigo» te ve con dolor y ha discurrido otra página de colaboración que es ésta y que serán dos en cuanto queráis. Podéis pues, poner no las curiosidades que ya sabéis sino las que os conviene saber con tal que traigan su miajita de gracia, de picardía y de intención. ¡Ah! y que sean cortitas, porque lo largo no pasa por mucho y muchos que lo empujen. Enviad con abundancia, que cuantos más seremos más reiremos y mandadlo aunque no o parezca perfecto que aquí tenemos quien sabe limpiar, pulir y dar esplendor si el caso lo requiere. Eso sí, mandadlo en papel suelto, escrito en una sola cara y en sobre abierto con un cuarto de céntimo, que no es cosa de dar a los correos más de lo que piden.

A qué se debe que precisamente ahora que el papel continuo se paga tan caro cuando sale limpio de la fábrica, se pague tan barato impreso,—manchado vale más decir,—y además recortado y cosido.

Qué zahorí de mal gusto ha aconsejado al editor de la Novela Corta hacer esa exposición de caretas y figurones que parece el catálogo de una tienda de artículos de carnaval.

Qué interés tienen las naciones en dispararnos tantos discursos, tantas botellas de champagne y tantas bolas y boulets.

Cuántos son los que por tener sentido real y verdadero se preocupan algo de los estragos morales y espirituales de la guerra, harto más importantes y trascendentales que los materiales.

Cómo se entiende que generalmente hablando, el amigo de mi enemigo es también mi enemigo y desde que las cosas andan revueltas, los que son enemigos entre sí quieren ser amigos de España.

De dónde salen los combatientes y como se explica que aún hay quien guerree si sumando las cifras de los partes que han publicado los periódicos, han muerto ya más millones de hombres que puede poner en armas todos los países de Europa juntos.

Cómo se entiende que sean tan caros los

comestibles, los vestidos y el carbón, etc., y sigan ganando cada día más, los toreros los cines y las modistas.

Cuántos hay que después de hablar tanto de los pobres, de los desgraciados, de los desventurados, de los etc. etc. que mueren en la guerra se acuerdan de rezar por ellos un solo Padrenuestro y encomendarles a Dios.

A qué se debe que el papel se venda mucho más barato a las empresas de los grandes periódicos que a los otros editores.

Cuántos son los españoles que hablan del Quijote sin haberlo leído y cuántos los que habiendo empezado su lectura la han seguido hasta el fin sin saltar... docenas y docenas de páginas.

A qué se debe que con esto de la guerra nos hayan salido tantos profetas y tan pocos apóstoles.

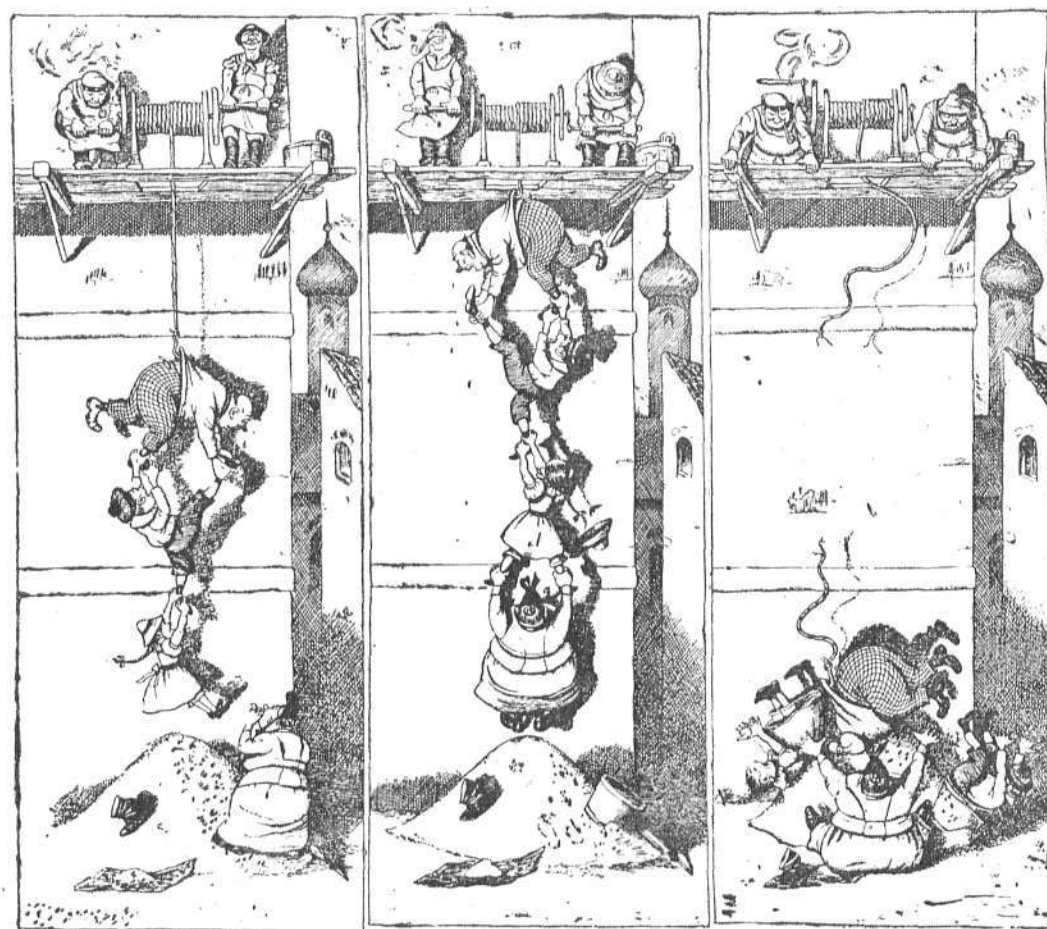
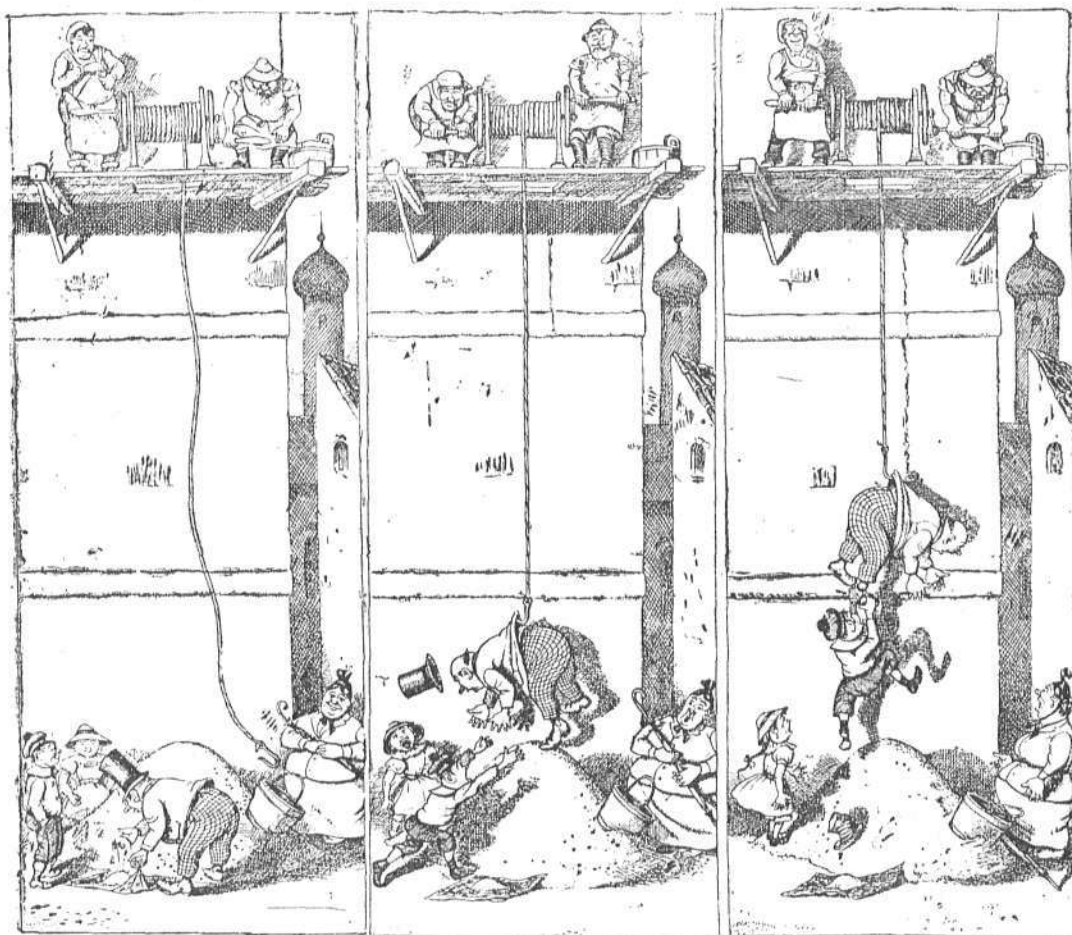
Cómo se entiende que las naciones tengan casi tanto empeño en ser dueñas de los hilos de telégrafos como de los campos de batalla y los católicos los miremos con tanta indiferencia.

Cuántos miles de cajetillas de cigarrillos despacha la tabacalera en más, durante los meses de exámenes que en los otros meses.

Cómo se llaman esos hombres que deben sus buenos tiempos—los buenos tiempos de sus negocios—a los tiempos malos.

Pequeñas causas... grandes efectos

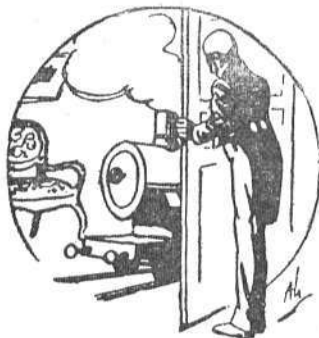
La historieta aquella, de los dos pillos pillados, ha traído muchas cartas y muchísimos envíos. Ha sido una explosión de gracia, entusiasmo e ingenio por parte de los «Amigos» y vamos a repetir el lance. Otra vez, pues, pido que mandéis la explicación de la adjunta historieta y, como la primera, se puede mandar en prosa o en verso. Claro que aquí no cabe mucho mérito en dar la explicación de lo que representa el grabado que está más claro que la luz del mediodía. Sin embargo cabe lucimiento. Cabe hacerlo con gracia, con sal, con ingenio al menos, y sazonarla con reflexiones humorísticas y morales. Hasta cabe dar carácter local a la escena y nombres a los personajes. Cabe muchísimas cosas más que como por encanto saltarán de la pluma de los escritores, que se pongan a contarla después de haberla pensado y observado con detención. A todos buena suerte. A los cinco primeros, cinco tomos hermosísimos de alguna obra clásica y de bella literatura.



Curiosidades

Ferrocarril a domicilio

O bien, «Una humorada inglesa,» como estuve tentado de apellidarlo, pues realmente se necesita humor y perras para llevar a cabo lo que realizó un actor inglés, Mr. Jorge Grossmith.



Dicho señor, posee en Londres una casa cuya planta baja es recorrida en todos sus aposentos y dependencias por un ferrocarril en miniatura. La locomotora, fabricada de cobre por completo, tiene dos metros de altura por tres de longitud y además de un tender, remolca un elegante y cómodo vagón de viajeros, capaz para cuatro solamente. Como Mr. Grossmith tiene muchas amistades y relaciones hace a menudo los honores de su casa y mesa a muchas personas de la aristocracia británica y en estas ocasiones no deja nunca de obsequiar a sus huéspedes con un viaje a través de su casa, jardines y hasta por las caballerizas, donde muestra hermosos caballos de pura raza inglesa y árabe.

Casi siempre guía la máquina el mismo dueño, prece-diéndole un groom encargado de abrir y cerrar las puertas, antes y después del paso del tren.

Parece que la instalación de ese ferrocarril doméstico ascendió a la respetable suma de 30.000 pesetas.

No se que cara pondrían nuestros actores si se enteraran que un colega suyo inglés se permite tales lujos. A punto cierto, afirmarían que el teatro, debe ser mejor oficio allende el Cantábrico que por acá.

Los mandamientos del marino

Los holandeses han sido en todo tiempo grandes navegantes. Su historia cuenta hechos y señala nombres muy conocidos y venerados de la gente de mar en los Países Bajos. Entre estos nombres figuran los de Ruyter y Tromp que compendian en sí los hechos más gloriosos de historia naval de dicho país.

Esos hombres son los que formularon lo que podemos llamar «Mandamientos del marino» que toda la gente marinera del país, vieja y joven, sabe de memoria.



Son tres consejos o principios acerca de la guerra en el mar que practicaron aquellos ilustres marinos y que pueden formularse así:

I. Aprovecha la ocasión cuando la tienes a mano, pero no la busques.

II. Ante el peligro, quiete la razón y la serenidad y jamás la confianza y fé en la buena estrella.

III. Reflexiona largamente y obra rápidamente.

El reloj de los campesinos de China

Vamos a ver. Dad rienda suelta a vuestra imaginación y buscad la forma y materia de que se componen los relo-



jes de nuevo cuño que usan los labriegos y campesinos de China. Si será redondo o cuadrado, grande o pequeño, de pared o de torre, de las doce o de las veinticuatro horas, si de sol, o de arena... Tela hay, imaginad y buscad para ver si topáis con el originalísimo cronómetro que regula el día de aquellas prácticas y observadoras gentes. No dáis con ello ¿verdad? Y sin embargo, muchas veces lo tocáis porque en casi todas las casas se halla este curioso, pero muy ordinario reloj.

¿Os dais...? como dicen los que sueltan adivinanzas. Pues bien, este aparato que os ha hecho cavilar tanto y que, no

obstante, no habeis podido encontrar, es el ¡gato!! Si, el gato que ronda por los tejados o que está acurrucado cabe el rescoldo del hogar, este es el reloj de los chinos del campo. Parece raro ¿verdad? Y sin embargo, así es. Aclaremos el asunto.

Ello es que los chinos son muy observadores y por esto han podido comprobar la hora del día por medio de los ojos del gato. En efecto, observaron que las pupilas disminuyen gradualmente hasta el mediodía en que alcanzan el minimum de reducción, para aumentar de nuevo hasta la noche y ¡claro! según la magnitud de las pupilas miden la hora.

Como veis, amables lectores, este es un reloj al alcance de los más pobres, y tiene de bueno que no exige reparaciones, pero de inconveniente, el poderlo usar solo en casa, a menos que la moda ponga en vigor, el llevarlo como hacen las señoras con los perritos, o en brazos (!) o tirando de una cadenita ¡Quién sabe!

Campaña nacional en favor del libro

Partiendo y cimentándose como base, en el principio de un gran intelectual inglés,



Lord Rosebery que decía: «Ninguna persona medianamente ilustrada es excusable

de no poseer una biblioteca», se ha formado un Comité de personas, pertenecientes a la república de las letras y de las artes, cuyo objetivo es impulsar y estimular al público, a comprar libros y leerlos.

En el informe y programa de dicho Comité, se dice entre otras muchas cosas, que los 47 millones de ingleses leen muy poco y emplean ínfimas cantidades en procurarse libros para instruirse e ilustrarse, pero en cambio, millares y millares de personas de todas las clases sociales, gastan horrores y se arruinan en tabaco, vinos, licores, diversiones y lujo. De este modo, viven en la más crasa ignorancia de lo que no sean sus asuntos cotidianos, desconocen los problemas de orden interior e internacional que se suscitan a cada paso y son ajenos a todo adelanto o mejora industrial o comercial, no pudiendo intervenir y favorecer o coadyuvar con el esfuerzo personal a la formación, desenvolvimiento y elevación de la moral de un país.

Para esta campaña «pro libro», se darán conferencias de vulgarización científica, con gran frecuencia se lanzarán al público, ediciones baratas de las mejores obras de moral, religión, industria, comercio, artes, etc. y se organizarán exposiciones y ventas especiales en días determinados.

Todo esto nos parece muy bien, pues todo lo que tienda a elevar el nivel intelectual de una nación, es loable y digno de aplauso. Solo falta, según nuestro modesto criterio, una medida que constituiría el broche de oro de esta patriótica empresa, y es: «que dicho Comité tuviera facultades del Estado, para vigilar y prohibir se den al público obras censurables, ya sea en costumbres, ya en política.

A nuestro entender, este sería el toque de gracia en la regeneración de un país.

Un pueblo interesante

Una compañía de buscadores de oro ha construido cerca del teatro de sus operaciones un verdadero pueblo que



recuerda las ciudades lacustres de los tiempos prehistóricos.

Todas las casas están edificadas sobre estacas a cerca de tres metros del suelo exterior, debido a que durante el invierno, la localidad está completamente invadida por las nieves y por esto, de una habitación a otra se tienden puentes que aseguran las comunicaciones entre los vecinos del pueblo.

La compañía ha invertido cerca de medio millón de dólares y no deja de manifestar cierta inquietud, por la inseguridad de cubrir los gastos, a causa de que los inquilinos son muy raros. Tal vez sea que no les plazcan mucho estas construcciones «antiquimodernas» O tal vez, les parezca un poco *subidos* los alquileres.

DR. HERMANN



ANDANZAS DE MR. ATÚN

SEGUNDA PARTE

En donde se irán contando fielmente las aventuras de un estudiante tronado, antiguo presidente de la Pecera, poeta empedernido, loco de remate y .. lo que venga

TIRADO por la oreja o por los cabellos, Atún tenía que salir. Y tenía que salir porque, pese a todos los rumores sobre su muerte, Atún sigue vivito y coleando.

¡Pues no faltaba más, sino que Atún se nos fuera al otro barrio sin dejarnos más huellas de su poética existencia...!

Recordarás, amigo lector, que Atún se nos fué al Manicomio a pasar las vacaciones estivales. Para encerrarlo hubo que acudir a un engaño, haciéndole creer que se trataba de la Academia de *Bellas Letras* a donde iba por su talento y méritos literarios. Estudiada su manía tocóle pertenecer a la ínclita sección de los **insignes**. Allí, el uno dice ser Herodoto, el padre de la *Historia*; el otro, Júpiter

Tonante; un tercero asegura ser el mismo Napoleón en persona, y montado en una escoba da órdenes a todo bicho viviente, cantando sus victorias por minutos; otro, es duque del Rincón, marqués de Cuesta Arriba, conde de Cuesta Abajo, barón de Villaciosa, etc., etc. En ese con-



cierto de hombres célebres Atún es el *Príncipe de la Poesía*.

Si no de golpe, poco a poco, se ha de ir sabiendo cuánto le ocurrió a Mr. Atún en la que él creyó Academia de *Bellas Letras* y que en verdad era casa de orates. El primer cuidado del recién llegado fué invitar a todos los del establecimiento, cuerdos y locos, a la solemne ceremonia de la recepción académica.

Decía la tarjeta de invitación;

«Con gran satisfacción
Y plena complacencia
Convido a Voecencia
A esta recepción.

De seguro que un enorme concurso
Oírä mi poético discurso.»

¿Y cómo no? El discurso versaba sobre «el florecimiento y decadencia de las letras desde la prehistoria de los tiempos hasta la consumación de los siglos.» Pegó fuerte y sin compasión. Ni Homero, ni Virgilio, ni Dante valieron juntos un pepino (¡caracoles! ni un tercio de pepino cada uno...!); ni Cervantes, ni Lope, ni Calderón, valían un cuarto de calabaza... (Hombre, hombre, a calabaza ya hay quien les gane). En una palabra; para Atún, todas las estrellas del firmamento de las letras no fueron (textual) más que «cuatro mentecatos que no tuvieron otro mérito que el de asomarse a las ventanas de la obscuridad...» Los orates aguantaron un rato nada más. ¡Cualquiera, ni loco ni cuerdo, resistió aquella lata. El recipiendario se quedó, pues, predicando a los bancos y a las paredes.

Después de varias horas, terminó augurando días felices para cuando los hombres lean y aprendan de memoria sus *poéticos versos*.

Un incidente, que por poco degenera en accidente, tuvo lugar al principio del discurso. Un señor insigne, nada menos que *Homero, el padre de la poesía*, se dió por ofendido al oír despreciar sus obras, protestó ruidosamente y se armó un escandalazo. Los hermanos de San Juan de Dios impidieron que la cosa llegara a mayores. Menos mal.

Por aquellos días precisamente, se enteró Atún, y no sé por qué diablos, de que sus andanzas corrían por el mundo. Es más, caye-

ron en sus manos. Los pelos se le pusieron como a un gato en tiempo de tempestad. Frunció el ceño, apretó los dientes, abrió la boca para lanzar improperios y después de andar gruñendo como un mahometano entre La Meca y Medina, entre Medina y la Meca, cogió un papel de estraza, sentóse y escribió:

«Sres. Prudens y Marys:

Os escribo con un palo. Recibid en prosa y en verso, cuarenta estacazos, quince mojicones, diez codazos, veinte coscorrónes, seis porrazos, doce bofetones, siete escobazos, trece chichones, veintitún patatazos, once pecozones, nueve candilazos, treinta empujones y otros tantos puñetazos...» y así sucesivamente diez y siete renglones de *ones y azos*.

A esta carta siguieron varios anónimos.

Uno decía:

«Lo digo, lo afirmo, lo juro inclemente
Que corre su vida peligro inminente.»

Atún se había propuesto asustar.—¡Buenos están los tiempos para amedrentar con versos!...

El dolor se torna en gozo. Uno de aquellos días aparece «El Amigo» con la brillante votación de las *Andanzas de Atún*. Este salta, ríe, llora de alegría al ver que el público lee y aplaude sus versos.

—«Sí ya decía yo, al ir a Villaescondrijo que las obras mías

«A causa de su olímpica grandeza
No habrá quien no las tenga en su cabeza.»

Nueva carta de Atún pidiendo ¿perdón?
¡Ca! Que se sigan publicando sus versos.
—Concedido.

Por no faltar a la neutralidad se van al cesto unos cuantos versos que endilgó Mr. Atún a las naciones beligerantes.

Como botoncico por muestra ahí van los finales dedicados a unos y a otros.

A los aliados:

«.
Siempre midiendo,
Siempre contando,
Siempre venciendo,

Siempre triunfando,
Y siempre en el mismo sitio peleando...»

A los alemanes también les da su ración correspondiente:

«.
Alemanes, teutones,
Bárbaros y bribones

«.
Todos tenéis, germanos,
De sangre ensangrentadas vuestras manos.»

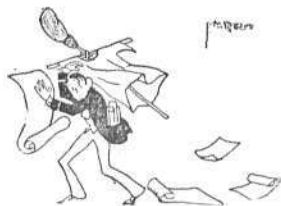
Luego arremete contra los neutrales y también los zurra la badana. Para nosotros no ha tenido versos. Dice que los neutrales no los merecen, y nos pega en llana prosa.

Ni al propio don Quijote, con ser Quijote, le ocurrió, en su azarosa vida de enderezador de entuertos y desfacedor de agravios, una aventura como la que voy a contar.

Un demente, bastante más travieso que demente, anunció un día al *Prncipe de las letras* que había venido a visitarle la *Princesa de Micomicón*. Algo sabría el anunciante de los recónditos pensamientos de Mr. Atún... Este creyó la noticia a pie juntillas. En un santiamén se organizó una serenata, que si *en casa llena, pronto está la cena*, en casa de locos, no faltan artistas ni instrumentos. Unos acudieron con flautines y panderetas, otros con guitarras y bandurrias, quien apareció con platillos, digo, con coberteras de ollas; no faltaban cazos, ni sartenes, ni latas de tomate; nada faltó en aquella gran serenata de la cual quedará en el manicomio memoria sempiterna.

El grupo de músicos fué dirigiéndose hacia el supuesto palacio donde se hospedaba la recién llegada princesa. Atún a la cabeza, iba tañendo la lira.

En un balcón divisa un bulto. ¿Quién ha de ser sino la princesa de sus pensamientos?...
Convertido en trovador, Atún entona:



«Princesa Micomicona
Del reino Micomición
Aquí tienes mi persona
Debajo de tu balcón.»

El coro canta a modo de estribillo:

*Princesa Micomicona
Del reino Micomición.*

Sigue Atún:

«Al divisarte mis ojos
Bañados por la emoción
Siente brotar hoy mi lira
Torrentes de inspiración.»

El coro repite:

*Princesa Micomicona
Del reino Micomición.*

La princesa, inmóvil, ni una mirada, ni un gesto, nada.

Prosigue Atún:

«Ya hace rato que te miro
Absorto de admiración,
Princesa Micomicona
Del reino Micomición.»

Y el coro, cada vez con más bríos:

*Princesa Micomicona
Del reino Micomición.*

Continúa el vate:

«Me hace perder la razón
Pues cuando pulso mi lira
Por tí, mi mente delira
Y late mi corazón.»

En medio de un ruido ensordecedor el coro canta siempre su estribillo:

Princesa Micomicona
Del reino, etc.....

Prosigue Atún:

«Loco por tí yo deliro,
Por tí loco siempre he estado,
Loco por tí yo he vivido,
Y moriré rematado...»

Loco, loco, loco... poeta... ¿y ahora profeta?

Después de esta copla vinieron otras y otras en las cuales decía mil ternezas hablando de *estrella, aurora, sol, norte*, brújula, cielo, etc.

Y la princesa, terne que terne, sin hacer un gesto, sin echar una mirada siquiera. Atún no se desanima:

«No veo tu cabeza
Adivino tu gracia y gentileza
Contéstame, hazme caso,
¡No ves que soy la gloria del Parnaso.»

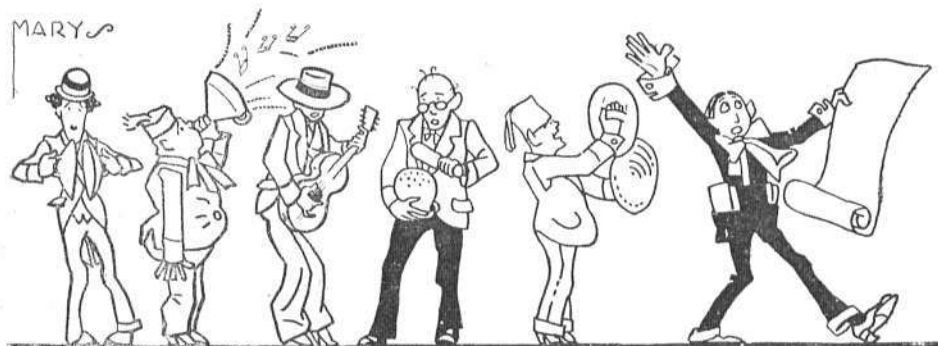
La princesa, como una estatua. El que no se consuela es por que no quiere y Atún no se desconsuela por poca cosa:

«Sin duda la emoción
Le impide darme la contestación.»

Así se lo explica perfectamente.

Y sigue la música y siguen las coplas:

«Me ha sido otorgado un don
Por mi muy amable estrella
Y ese don es una bella
Es... la versificación.»



Atún mira y remira, empieza a desesperarse y exclama:

«¡Ni un sólo movimiento
De simple asentimiento...!»

Sin embargo, un rayo de esperanza:

«Pero ¿qué miro? ¿qué veo? ¡Si es cierto!
que está con los brazos abiertos...!»

Vamos, algo es algo, y menos es nada,
Pero, vaya, tanta frialdad no se explica y
la procesión va por dentro. Pruebas al canto:

«¡Si parece mentira!...
Dos horas llevo de pulsar la lira
Y... ni siquiera mira...»

«No sé a qué atribuir ese mutismo
¿Será su pecho un ensondable abismo
Que he de llenar de poéticas poesías?
Atún siempre es el mismo,
Tu belleza diré en octavas reales
Tu melodiosa voz en madrigales;
Con himnos y elegías
Cantándote estaré, días y días...»

El coro cantó esta vez:

*Con himnos y elegías
Cantándote estaré. días y días.*

Y la princesa, como un mármol, sin darse
por enterada.

Pero Atún siempre adelante:

Te ofrendo mis poesías como un ramo,
Tu serás de mis dolores el *balsamo*;
Me arrancarás las penas
Lo mismo que un dentista arranca muelas
Escúchame, yo te... ¡¡¡*Cataplúm!!!*

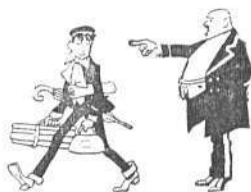
Fué un momento solemne. Al decir *Yo te*
cayó el *espanta pájaros*, que eso y no otra
cosa era la supuesta *Princesa Micomicona*,
y fué a dar en las mismas narices de Mr. Atún.
Todos quedaron mudos de asombro y espanto.
Algo repuesto del susto y del porrazo grita el
vate amargamente:

«¿Así paga el lirismo
Rompiéndome el Bautismo?»

Y dirigiéndose a los cofrades de locura:

«Bien podéis ver, señores,
Cómo víctima soy de encantadores
Que cual a Don Quijote una mañana
Trocaron Dulcinea en una aldeana
Han trocado mi musa
En un palo de escoba y una blusa.»

¿Quién colocó tan habilmente en el balcón
el *espanta* de la huerta? ¿Quién supo urdir
tan bien el golpe, aprovechándose de la tenue
luz crepuscular de
aquella tarde? ¿Cómo
cayó el espanta-
jo tan oportunamente?
El travieso aquel
que anunciara al
príncipe de las letras



la llegada de la princesa Micomicona podría
muy bien contestar a todo. Viento no hacía;
luego algún diablejo estaría detrás del mani-
quí o el diablejo lo tiraría desde abajo con un
hilo. Sea de ello lo que fuere. Atún sigue
creyendo en los encantadores y encantamien-
tos lo mismo que antaño el Ingenioso Hidalgo
de la Mancha. Con ese y otros sucesos seme-
jantes está el Manicomio todo revuelto. Casi
todos los orates andan componiendo versos
y cantándolos a los balcones, a las rejas, a las
esquinas y hasta a sus sombras. El mismo
Director, harto de tanta simpleza y contagiado
de la manía de los versos comunicó a Mr. Atún
la orden de despedida de este modo:

«Con mucho sentimiento
Pongo en su (escaso) conocimiento
Que hoy mismo sale V. del establecimiento.
—¿Sí? ¡Al momento!
—Y... ¡¡¡buen viento!!!

Ya lo tenemos de nuevo por el mundo. El
no se ha hecho cuerdo, pero, en cambio, ha
comunicado a otros su locura. ¿Será autor de
nuevas aventuras?

Indudablemente.

PRUDENS



COMBATES EN EL AIRE

En la guerra actual, se dan ya verdaderas batallas aéreas. Relatamos una que tuvo lugar en Alsacia entre aviones franceses y alemanes

La aviación se ha ido organizando y en esta guerra ha adelantado mucho camino.

Este progreso ha extrañado a casi todos pues era general la creencia de que el aeroplano no serviría más que para explorar terreno, llevar órdenes rápidas y hacer escapadas.

Los progresos de la mecánica y la intrepidez de los aviadores ha permitido no solo eso sino dar verdaderas batallas sostenidas con solo aeroplanos, por estilo de las navales.

El 19 del pasado marzo tuvo lugar una en los alrededores de Mulhouse y la vamos a describir detalladamente porque se puede considerar como tipo de las que hasta ahora se han librado.

Una escuadrilla de 23 aviones franceses atacó al campo de aviación alemán cerca Habsheim en los alrededores de Mulhouse. Otra escuadrilla alemana, que según se cree era de 30 aviones, se ordenó para recibirla.

Apenas los aviones franceses que formaban

la vanguardia penetraron en las líneas alemanas, los acogió un fuego violentísimo y poco a poco fueron elevándose los aviones alemanes pero no maniobraron hasta formar la línea de combate que cortaba el paso a los franceses. Un biplano de éstos se lanzó a todo volar contra la cortina que formaban los alemanes, para atravesarla por un claro que dejaba, pero acometido a la vez por dos fliers alemanes fué derrumbado y se estrelló en el suelo. Inmediatamente otro avión francés repitió el ataque en la misma forma, con la misma valentía y con la misma suerte.

Estos encuentros habían logrado desordenar y romper las líneas alemanas y los france-

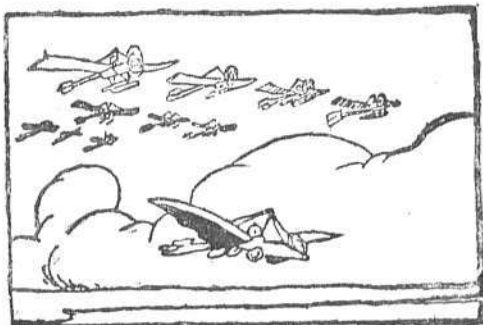
ses en conjunto iniciaron un avance que los alemanes procuraron detener. Desde los primeros momentos se atacaron muy de cerca un avión alemán con otro francés y ambos mal heridos cayeron y se estrellaron en el suelo. Inmediatamente se atacan otros dos aviones, uno de cada campo y ambos heridos se retiran pudiendo salvar el aparato.

Entonces se divide la flotilla francesa y mientras una parte se bate en retirada, aprovecha la otra para dar media vuelta e internarse hasta el campo de aviación donde consigue arrojar muchas bombas y donde pierde un aeroplano y salen otros maltrechos.

En esta batalla se patentizó una vez más, las disposiciones naturales e individuales de los aviadores franceses para el ataque y las condiciones excepcionales de los aparatos y de los aviadores alemanes para los combates organizados y para la resistencia. La táctica de estas batallas aé-

reas es aún bastante elemental y primitiva. Sin embargo, según noticias de la guerra, parece que en los últimos encuentros se han ido perfeccionando, y aunque faltan detalles, se da como seguro que en todos ellos se ha conseguido que el avión almirante dirija las acciones de los demás y les dé continuamente órdenes y dirección.

Todo ello es admirable pero también es lástima que la maldad del hombre lo eche todo a perder. ¡Eran tan hermosos los aeroplanos cuando como gigantescas aves atravesaban el espacio cual mensajeros de paz y de progreso! ¿Por qué las han convertido en odiosas y sangrientas aves de presa? M.



El avión almirante va siempre ordenando el ataque y dando órdenes a todos los que forman su escuadrilla.

Rinconete y Cortadillo

QUERIDO RINCONETE:

ESTOY más que al corriente al volante de tu grata del mes pasado: a su vez he de decirte que (con música de marcha fúnebre) *la calore infernale di metzo de Majo no m'ha lachato estudiare ni pío* (veo por tu última que te gustan las frases italianas, pues aquí tienes una *ad hoc o sui generis*).

Por las anteriores frases podrás ver que estoy fuerte en las asignaturas de Poesía, Italiano y Latin. Aunque no son estas las que turban mi enfermedad habitual, gandrulitis, tranquiliana o crónica, sino Historia Natural.

La noche precedente al examen me acosté rendido, uno de esos atracones de estudio síntomas inequívocos de la coronación calabacerril me produjo una indigestión despatarrante. Todo lo veía de color de calabaza. Concilié el sueño. Los sombreros de la habitación emprendieron un movimiento de rotación vertiginoso tomando una forma esférica, calabazuda, se unieron por sus fantásticos brazos y empezaron a bailar entorno de mi cama una danza macabra capaz de poner nervioso al mismo S. C. ¿No nos querías? aullaban, pues aquí nos tienes, mañana una de nosotras te dará el abrazo definitivo.

¡Me acordé entonces de Santa Bárbara!

Pero lo malo era que ya había tronado y el suspenso en forma de rayo o el rayo en forma de suspenso caía sobre mi ahogándome.

Yo sudaba a mares, loco de terror vi una calabaza que se acercaba a mí. ¡Apartad de mi Dr. Pascualé este caliz de amargura! gritaba con chillidos desgarradores.

Al fin se desvaneció el sueño, la pesadilla se alejó y el día, el día fatal dejó ver su luz por entre los cristales.

Vestime y me dirigí a la Uni...

Estaba mas pálido que un *santi di guizi* un convulsivo temblor recorría todo mi cuerpo; mi deseo de enamorar al catedrático por el peinado se vió frustrado, porque el terror, cual electricidad almacenada en mi humilde persona, se escapaba por las puntas de los

pelos, semejando mi cabeza un enorme erizo. Entramos... llegó mi turno... ¡D. Deogracias, Cortadillo de la Alfalfa!

Ser... Ser... Servilleta de Vds. respondí yo azorado.

D. PASCUALEZ.—No se azare usted que no nos le hemos de comer; enumere usted los planetas y establezca el orden correlativo por su distancia al sol.

Yo.—(Me acordaba del Saturno... Parque, Mercurio el Dios de los ladrones, de la Venus del Nilo, de la Tierra y de poco más. Sa... Sa... Saturno... Mer... Mercurio... Venus, la Tierra, la Luna, etc., etc.

D. PASCUALEZ.—Veo que usted no sabe eso, a ver, ¿recuerda V. cual es el más denso?

Yo.—(naturalmente) Mercurio, 13 veces y media más denso que el agua (Grandes risas por toda la cámara).

D. PASCUALEZ.—Pasemos a la Botánica. ¿conoce usted alguna planta de la familia de las papilionáceas?

Yo.—Si señor la... la... si la judía.

D. PASCUALEZ.—¿Como tiene el fruto?

Yo.—Fruto... fruto... fruto en habichuela.

D. PASCUALEZ. No disparate V. así; sino sabe, cálese, pero no diga gansadas? Sabe V. el nombre latino de esta especie.

Yo.—(seguro). Indiam campestris.

D. PASCUALEZ.—Esto lo tendrá V. que repasar; vayamos a la Zoología. ¿Que es el mimetismo.

Yo.—(Haciéndome él enterado). Es la propiedad que tienen algunos individuos de volver bobos a otros haciéndoles hacer lo que quieren.

D. PASCUALEZ.—(no pudiéndose contener más) ¡¡¡Vaya V. a estudiar hijo!!!

Yo me retiré de la sala, el tiempo tempestuoso, el examen todo hacía preveer el fracaso final.

Cuando me dieron la papeleta temblaba como un azorado, dirigí la vista al lugar de la calificación y mis ojos estupefactos leyeron ¡¡¡Suspenso!!!

CORTADILLO

CONCURSO LITERARIO

Tenemos que apuntarnos un acierto de los que forman época en los anales de una revista. Gozamos fama de ser de todas las revistas, la que más cultiva la colaboración, cosa que a muchas parece sacar peras del olmo y que es aquí facilísimo por el público que se nos ha juntado. Con *Amigos* como vosotros llegaremos a sacar una revista interesantísima de colaboración solamente.

Este concurso de los DOS PILLOS ha sido una prueba esplendorosa. Algunos días el cajón del Apartado estaba tan rebosante de sobres y paquetitos, que los empleados de correos señalaban el número 213 con admiración. Y luego, cuando los redactores y los del jurado íbamos revisando vuestros trabajos, quedábamos aún más admirados. Casi a medida que llegaban los íbamos leyendo y poniendo aparte los que de primera intención nos parecían dignos de premio.

El día del examen definitivo hemos encontrado en este recinto, donde podeis creer que hemos puesto entrada difícil y trabajosa, con los escritos de los siguientes colaboradores:

Almela.—Tilf.—Raya.—Ben-Hur.—Adolfo.—Indaco.—Chim.—Laverde.—Lapaca.—Requemelo.—J. Llorens.—Miguel Angel Huerta.—El Bardo Soñador.—Buenaventura Carbonell.—Antonio Ruiz.—Eusebio Idiella.—Alberto Noguera.—Luis Millén.—Antonio Viada y Justo Serrano.

Entonces nos hemos visto en un compromiso, porque de todos ellos, no podíamos recompensar más que a los seis que habíamos prometido. Hemos tenido, pues, que ir con todas las malas intenciones posibles y con gran sentimiento, como quien quería mal—de mentirijillas—ir buscando defectos a los escritos.

La lectura ha sido, sin embargo, interesante en alto grado.

¡Hay que ver las vidas y milagros que contaban de esos dos pillos! En algunos se veían manifiestamente el recuerdo de las mismísimas pillerías del loco de Charlot y... naturalmente no pasaban. Otro, en medio de una ficción admirable de ingenio y de gracia ha plantado *eran* con una H como una catedral ¡Al cesto con la H!

Ha habido quién a mucha imaginación no ha sabido juntar corrección de frase y se ha perdido. Recuerdo que uno ha tenido la idea ingeniosa de figurar que eran animales que se convertían en hombres en vez de lo contrario y... nos relataba una cosita muy graciosa.

En fin, que no acabara si me pusiera a contar las particularidades que hemos leído. Mejor será que ponga el nombre de los seis

felices que han ganado el premio. ¡Allá van!

Requemelo que nos ha mandado una preciosidad. Nada menos que un folleto de dieciseis páginas de exquisita presentación, con el dibujo de cada escena y los versos correspondientes llenando una página. Obra acabada de poeta y de ilustrador. No podía ganarse mejor la bella obra monumental en *Las tardes de la granja*.

El Bardo soñador también en verso ha mandado una hermosísima historia. Ved como describe a los:

Dos magos de mucha ciencia.

De vastos conocimientos.

Pequeñitos, regordetes.

Con bigotazos tremendos.

Y completamente blancos.

Sus barbas y sus cabellos.

¡Bien por el bardo, que se lleva *El Romanero del Cid* para que tenga hermosas trovas que cantar este verano!

Alberto Noguera y Luis Millén son dos hombres escribiendo con pluma segura y suelta. ¡Lo que se llama dos escritores! Les mandamos *A través del desierto* del célebre autor del Quo Vadis.

Laverde tiene mucho mérito, porque siguiendo paso a paso los dibujos sin que se le escape ningún detalle, sabe arreglar una historia original. Le toca *Diario y Fragmentos*.

Carbonell revela igualmente mucha personalidad y además imaginación y copiosísima lectura. *El miedo de vivir*.

Viene por último **Ben-Hur** lo cual no quiere decir que sea de poco valor. Es sobrio, es fino, es una preciosidad... y se lleva: *Mi párroco y mi tío*, que es una filigrana.

Todos merecen plácemes y felicitaciones.

No podemos dejar de nombrar, por lo menos, a los siguientes, que aunque no llegan a la perfección, dan muestras de talento y de facultades que muy pronto les hará enviar historietas bonitas y ganar premios.

Son: Navarrete.—Carvajal.—J. Belda.—Pedro Ferrero.—Emilio Buxó.—José Porrellas.—Luis Larrec.—Andrés Pérez Sierra.—Francisco Tronco.—Félix Manzanares.—Gregorio Oliván.—Ricardo Sanmartín.—Pedro Leolea y Tis.

Observación.—Tengo que dar gracias especialísimas a *Lapicero* que fuera de concurso me ha mandado un pergamino, artísticamente ilustrado con alegorías de nuestra revista.

Recuerdo a los artistas que no se dejen pasar el 10 de julio. Han llegado ya buenas páginas muy originales.

Aventuras del Emperador del Sahara

CAPÍTULO VIII

Gadifer era un chiflado riquísimo que le dió por los viajes. En un yate que llamó «Azúrea», se fué con algunos marinos a la costa africana y tierra adentro fué proclamado Emperador del Sahara. Satisfecho, el hombre celebra con grandes banquetes su coronación. Determina luego fundar la primera ciudad del imperio a la que llama Troya. Se embarcó, se apartó y entretanto cuatro marinos que dejó para guardar el imperio, fueron apresados y después de muchos contratiempos y perances fueron librados en la forma que se cuenta.

EL golpe tan ingeniosamente combinado por Tricot había fallado y una vez más la fortuna falaz huía de las manos pecadoras del aventurero.

Preciso era dar un desesperado adiós a los millones de Gadifer y renunciar a ser, bajo un nombre bastardo y apariencias engañosas, el personaje de sus dorados sueños.

Con todo en medio de un funesto contratiempo felicitábase de su previsión y excelente tino, confiando en la presa puesta a la guarda de sus fieles y bárbaros tuaregs. Con ella quedaba prevenido contra todas las consecuencias funestas que pudieran seguirse de esta aventura.

Numa era optimista y nunca creyó que se ejecutara su decapitación.

Por eso cuando el capitán y los otros oficiales del apostadero español habían concertado y proclamado su fusilamiento, Tricot acogió la sentencia con flema importuna e ironía sin igual.

Y así discurría en sus adentros: Cuanto mayor sea el tiempo que esté detenido aquí, tanto mayor será la cautividad de Gadifer y de su compañero; y si la cautividad se prolonga, no respondo de lo que pueda suceder.

Y a la verdad, ni el capitán ni la tripulación de la Azúrea que con él había venido, se inquietaban de la futura suerte de Gadifer.

Pero el iluso emperador no estaba solo; compartían sus peligros y desgracia cuatro

bravos marinos que no podían abandonar a la loca ambición de Gadifer. ¿Que dirían los marinos de la Azúrea cuando de vuelta a su patria les pidieran noticias de sus camaradas? Y cuando la esposa de Rodolfo y sus cuatro hijitos pidieran nuevas del jovial marino, que con tanto entusiasmo partió ¿sería posible responder que le habían dejado abandonado en el desierto, juguete de los instintos perversos de los salvajes?

¿Que hacer para lograr la libertad de los marinos?

¿Libertar a Numa?

No lo consentiría D. García; ni aún consintiendo podía esperarse del truhán la cesión de los prisioneros, aún cuando empeñase su palabra de honor.

Con todo intentaron realizar la idea; pero el impertérrito bandido se guardó bien de dar su palabra; y tuvo en más el atrevimiento mejor que el descaro, de imponer sus condiciones que no fueron otras que las de permitirle embarcarse para Francia y cobrar el cheque de Gadifer.

D. García va en busca de Gadifer.

Tanta inconsciencia y tanto cinismo por parte de Numa, habían acabado de exasperar al capitán, que montado en cólera exclamó:

«Sepultad a ese frescales en lo más hondo del calabozo y aparejad la Azúrea.

Los marinos experimentaron un principio

de angustia y desesperación ante el mandato.

¿Es que nada se iba a intentar para libertar a los compañeros? ¿Renunciaba el capitán ante la resistencia de Tricot, a toda probatura de libertad?

Después de todo, era español D. García y poco o nada le interesaba la salvación de los marinos que no pertenecían a la marina española.

Esta razón determinó a uno de los de la tripulación a exponer, en nombre de todos, el deseo grande que tenían de salvar a los cuatro compatriotas.

El capitán que lo acogió con bondad, porque veía la nobleza del sentimiento que le inducía le respondió:

¿Por quién me tomáis, amigo mío?

Quiero que veáis que la nobleza y la hidalguía siempre fueron patrimonio del marino español. Grave fué la acción que conmigo llevó a cabo Gadifer, pero sé juzgar de las cosas por sus causas y la alienación mental de Gadifer más excita mi compasión que mi venganza. Tranquilizaos pues, vuestros compañeros serán salvos.

Púsose la Azúrea en marcha con rumbo a Troya, la ciudad fantástica, donde Romanero y Gadifer contemplaron un teatro y palacio de gobierno y un templo, cuando de cierto no había más que una dismantelada prisión.

A la vista de Troya Misión de confianza.

De pie sobre la toldilla de la goleta, el capitán D. García inspeccionaba con ansiedad el horizonte de arena.

Extremeciéndose de súbito, llevó rápidamente ante la vista su catalejo de mar. Acababa de distinguir, por fin, el celebrado pabellón, que reconoció sin dificultad y que le

recordó el proceder extravagante que Gadifer había usado con él.

Mandó echar anclas y llamando a Romanero que desde su llegada inesperada a Río de Oro había asistido a todas estas peripecias; le dijo:

Se trata de una misión de confianza. No sois digno de realizarla, pero no hay lugar a elección. Si la lleváis a cabo repararéis las inconsecuencias e impertinencias de vuestra conducta pasada. Porque sois conocido de los bandidos que habeis tomado por asociados o por cómplices, sois aquí el único que puede aproximarse a Troya sin provocar sospechas que serían funestas para todos vosotros.

Vais, pues, a desembarcar y a remitir esta carta con la mayor discreción posible a los cuatro marinos de la Azúrea.

Romanero no compren-

dió sino a medias el discurso del capitán.

Lo de «marinos de la Azúrea» era para él un enigma indescifrable.

No se habrá olvidado, en efecto, que Rodolfo, Arnolfo y los otros, de acuerdo con Tricot, se habían transformado en aparentes tuaregs, para engañar a Gadifer.

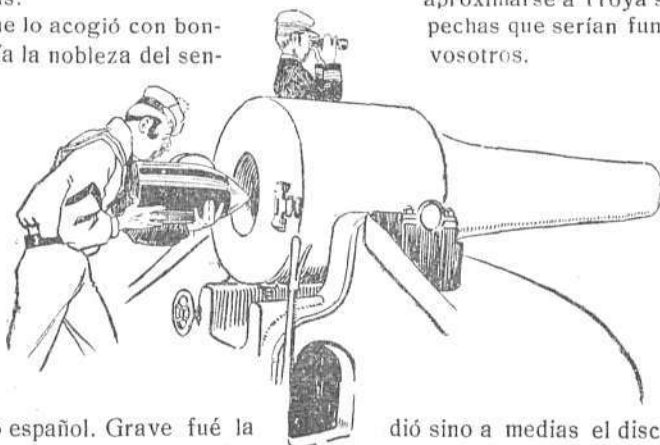
Pero el temible D. García había concluido con esta frase.

«Sabad que de esta misión depende vuestra vida y la de vuestros compañeros».

Romanero juzgaba adverso el momento para pedir un suplemento de informaciones. Prefería alejarse de las furias del capitán y una vez en tierra se informaría por medio del intérprete.

Y fué casualmente Rodolfo, el intérprete Rodolfo el primero que se acercó al profesor luego que la canoa le hubo dejado en la orilla.

...¿Marinos de la Azúrea? respondió con extrañeza Rodolfo a las primeras palabras de Romanero... ¿Y traéis un mensaje para ellos?



La carta del capitán García. Un plan bien combinado.

He aquí el contenido de la carta.

«Habeis caído entre las manos de un grupo de bandidos que os degollarán a la primera tentativa de imprudente evasión que iniciéis; nosotros hemos acudido para sacaros de este mal paso y tenemos la confianza de lograrlo; Para ello se requiere serenidad, decisión y prudencia.

De aquí a breves instantes, aproximarnos a la orilla del mar, bajo cualquier pretexto fútil de manera que no desperteis la menor sospecha.

Presto percibiréis la canoa maniobrando para ocupar un punto fronterizo a vosotros. Cuando me haya asegurado de que estáis en la playa a respetable distancia de los tuaregs mandaré romper el fuego a los cañones de la Azúrea e izar al propio tiempo banderita.

Dispararemos en dos direcciones manteniendolos en una zona protegida por dos barreras de fuego, a donde ningún bandido osará introducirse.

Al primer disparo de cañón saldrá la canoa de la goleta a buscaros en la extremidad Norte de las rocas negras, más próxima a la playa. Ahí os embarcaréis con toda seguridad sin necesidad de ganar la barca a nado.

Termino recalcando en la necesidad de no dejar entrever el menor asomo de evasión, hasta el momento propicio. Paseaos por la playa como si nada fuese; eztendeos luego sobre la arena, siempre con la atención disi-

muladamente fija en la Azúrea.

Hasta la tarde. Cenaréis a bordo de la Goleta con vuestros camaradas que os salvan.»

Esta lectura produjo la natural consternación en Rodolfo. Miró a Romanero presa de la estupefacción más singular, y viendo que no era ya prudente prolongar la chanza, descubrióle el secreto.

Con gran disimulo, Rodolfo atrajo a sí a los demás marinos que sin dificultad admitieron la veracidad del contenido en el mensaje, y al instante determinaron ejecutarlo al pié de la letra.

Lugaron también atraer a Gadifer a la playa, quien a la vista de Romanero no salió de su extrañeza.

El capitán que desde la nave seguía atentamente todos los movimientos de Gadifer, Romanero y de los cuatro allegados, cuando llegó el momento que juzgó propicio, abrió un fuego furioso y continuo que dispersó velozmente a los tuaregs.

Al oír el primer cañonazo, Gadifer comenzó a gritar con todas las fuerzas de su locura.

¡Traidores! ¡traidores! que destruyen mi ciudad, la capital de mi Imperio.

¡Oh poderoso Imperio!

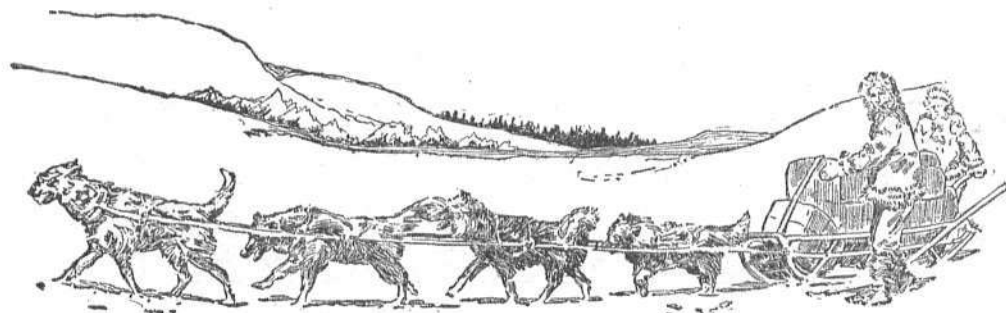
¡Su pabellón destrozado!

¡Mi tienda hecha girones!... ¡oh!

Fué menester toda la habilidad y fuerza de Rodolfo para alcanzarle y detenerle en su carrera, empeñado en ganar su tienda bombardeada.

Y muy a pesar suyo lograron embarcarle.

Continuará



Nuestros estudiantes

Alicante

Burgos

Barcelona

Logroño



José Botella

2 M. de H.

G. López

M. H.

J. Cánovas

M. H.

Luis Carcedo

C. de H.

J. Reñés

C. de H.

A. Pascual

M. H.

Logroño

Madrid

Valencia

Carrión

Alicante



A. Zabala

C. de H.

B. y J. Novales

M. H.

J. Llaris

M. de H.

G. Revuelta

C. de H.

J. M. Cortés

M. H.

Manzanares

Burgos

Valdepeñas



H. G. G. G.

C. de H.

P. Benítez

C. de H.

M. López

C. de H.

E. García

M. H.

J. Rodero

M. H.

T. M. Penasca

M. H.

ALICANTE

Valdepeñas

Sta. Coloma

Valdepeñas

Valencia



J. Villman

M. H.

F. Cortés

M. H.

Vicente Valero

C. de H.

José Vergés

C. de H.

E. Huertas

M. H.

Agustín Llopis

C. de H.

Pasatiempos

Para resolver antes del 10 de Agosto de 1916

ROMPECABEZAS



¿En dónde están los emperadores?

PROBLEMA

Un padre al morir dejó 17 caballos con la voluntad de que al mayor se le diese la mitad, al segundo la tercera parte y al tercero la novena parte. ¿Cómo se han de arreglar para cumplir la voluntad del padre sin salir perjudicado ningún hijo y sin matar ningún caballo?

ACRÓSTICO

N
O
M
B
R
E
S
D
E
E
A
V
E
S

OCRAM

CHARADA

En un prado muy ameno
Quedé prima tercia ayer
Por querer cazar un todo
Después de mucho correr.

BROMURO

Soluciones a los pasatiempos del núm. 8

Al rompecabezas

Los ladrones se encuentran: uno en la espalda del hombre, tres en la hombría de la pared, otro en el cortinaje, etc., etc.,

A la charada.

Salve.

Al logogrifo numérico:

Ramón, mano, ron, no, o.

Al acróstico:

Constantinopla, Madrid, Pekin, Lisboa, Túnez, Tanger, Habana, Londres, Berlín, París.

La Grippe



El resfriado es siempre el origen, el punto de partida de toda gripe o dengue, esta calamidad del invierno. El resfriado o catarro nasal exalta extraordinariamente

la virulencia del microbio de la gripe, que vive normalmente en las vías respiratorias.

Curar el resfriado es cerrar la puerta a la gripe; es el único medio para evitar la grippa. Tomando PELLETS del Dr. MACKENZY al notar los primeros síntomas del resfriado, siempre lo curan dentro de las 24 horas sin necesidad de hacer cama. A las primeras tomas notará usted alivio, cesará el estornudeo, el lagrimeo, la destilación mucosa; se corregirá el estado febril y la postración. Caja Ptas. 1'50 en todas las farmacias.

Talleres gráficos de Antonio Gost, Balmes, 88 - Barcelona

Han mandado soluciones exactas a los pasatiempos del número 8:

Cuatro soluciones: A. Masferrer, F. Camprodón, J. Portavella, J. Fanjul.

Tres soluciones: Cervatilla, Navarrete, F. Aragón, Requemelo, B. Fiol, J. Clavell, T. García. E. Huertas, A. Tintoré, J. Belda, J. Ezcurra, F. Vilar A. Casasús, F. Dorado, M. Carvajal, Valencia, Raya, E. López, J. Torrellas.

Dos soluciones: J. Serrano, M. Sevilla, Mantilla.

Suscriptores premiados por sorteo:

A. Masferrer, de Vich.

F. Camprodón, de Vich.

J. Portavella, de Vich.

S. Fanjul, de Vich.



Botones

BUENOS

BONITOS

BARATOS

Ordinarios a 15 cts.

Imperdibles a 20 cts.

Otros muy lindos y pequeñitos sacados en fototipias con colores para la corbata, **25 cts.**

REVISAD LOS SOBRES VIEJOS QUE TENEIS
encontraréis seguramente

Sellos usados

españoles o extranjeros. Enviadlos a LA ROTATIVA, Apartado 213, Barcelona. Con los vuestros y con los miles y miles que nos mandan las personas caritativas, nos ayudaréis eficazmente a crear pronto una gran prensa para niños y jóvenes. Enviad también las colecciones arrinconadas y los sellos repetidos.

Enviad al menos sellos ordinarios. Todos nos sirven. Hasta los de 1/4 de céntimo.

Mandad los sellos sin recortarlos ni despegarlos.

¡AMIGOS!

Pedid

Admirad

Difundid

vuestras postales

A PERRITA LA PIEZA, y doy 15 al que compra 10; 35 al que compra 20; 75 al que compra 50; y 180 al que compra 100.

Sólo la cartulina inglesa y opaca vale más

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

CARBONES de las MINAS DE ALLER (Asturias)

Consumidos por las principales Compañías de ferrocarriles y Empresas navieras

~~~~~  
Para los pedidos, precios, etc.

DIRIGIRSE A LAS OFICINAS DE ESTA SOCIEDAD

Gran Vía Layetana, 5 y 7 Barcelona -Apartado 131

a sus agencias en

**Avilés, Gijón y San Esteban de Pravia**

o a sus representaciones en

**Madrid, Valladolid, San Sebastián, Bilbao, Coruña  
Santander, Zaragoza, Cádiz, Sevilla, Valencia, etc.**

---

## ENTRE NOSOTROS

**Maciste** Todos los chistes tienen gracia pero todos no nos han parecido adecuados. Le ponemos uno y esperamos para pronto otros sobre vida estudiantil, escenas pintorescas y... que no se meten contra las suegras. ¡Pobrecitas! harto tienen quien las toree.

**El Kaiser** Cumpliré con mucho gusto lo que pide para que tenga buenos exámenes. Espero que en estas vacaciones me mandará muchas cositas entre chistes, estadísticas y sellos. La parte de estadísticas, sobre todo, que parece una especialidad de usted, resulta muy interesante.

**Kondor** Está muy bien lo de los sellos, porque nos sirven y celebro nos mande muchos. Agradezco especialmente que haga tanta propaganda de El Amigo. Tiene razón en lo de la venta al número, harto lo vemos que no se presta y que sin embargo es importante. Por eso deseamos tener tan pronto La Rotativa, que nos dé revistas hermosísimas que podamos vender cada semana a diez céntimos y a cinco. Con el esfuerzo de todos y la ayuda de Dios llegaremos pronto.

**Nolio** Sea usted bien venido en compañía de su hermano. Deseo mucho poder

# PAÑOS Y MERINOS

*Vda. de  
J. Llibre*

LOS PAÑOS Y MERINOS DE LA CASA LLIBRE

DAN LA VUELTA AL MUNDO

Y EN TODAS PARTES LOS APRECIAN  
POR QUE NUNCA PIERDEN EL COLOR  
FABRICA: TURULL 132.-DESPACHO: BOSCH, 82  
**SABADELL**

poner alguna cosita de l s que me mande y por eso conviene que no sean de las de Pasatiempos por que tenemos la cartera muy repleta ya para esa página. Saludos a su hermano y a todos los Amigos de Vich que son admirables propagandistas.

**Elia** Me han gustado mucho sus cositas. Algunas están muy acertadas, pero por amor de Dios! no nos metamos con las suegras. Otra vez no escriba más que por una cara, que si no, nos enreda. Saludos a su hermano y que

pasen ambos muy buenas vacaciones. Recibí su apreciada y crea que no han menester de cédula porque son ustedes muy conocidos y apreciados en esta casa. Diga a Dintec que se anunciará la colección pero que ahora no puede ser. Gracias por sus ganas de trabajar. El Amigo será semanal en cuanto podamos, es decir... pronto.

**Ignotus** Le felicito por lo de La Novela Corta. Si bien se mira no están muy bien escritas; lo que hay es que halagan las pa-

Lo vi en "El Amigo de la Juventud"



Con la buena selección de los cacaos obtenemos su paladar exquisito,

y su fineza le distingue de los demás, debido a su elaboración perfecta.

Especialidades para comer crudo o diluído al gusto español y francés.

Se facilitan muestras y detalles.

**Fabricantes: JOAQUIN LLOVERAS y C.<sup>a</sup>, S. - en C. Barcelona**

siones para gustar. Lo de La Rotativa es muy claro. Mandamos la revistilla que habla de ella a todos los que sienten la necesidad de proporcionar lecturas a los jóvenes. La recibirá usted.

**Requemelo** Ya se le ha remitido lo solicitado y celebraré infinito que al fin llegue a buen término. El concurso ha sido

un exitazo. Gracias por la propaganda que hace de nuestra Rotativa.

**El Catalán** Ya le mando La Rotativa, y le agradezco con toda mi alma que encomiende tanto al Señor nuestra obra. También he recibido los sellos y se los agradezco mucho. La historieta de los dos pillos está ya en manos del jurado.

**LOS ANUNCIANTES NOS AYUDAN ES DE JUSTICIA QUE LES AYUDEMOS**

# RESERVADO PARA LION NOIR

to en lo posible en lo de los artículos de «hacer reir». Por lo demás claro está que no siempre podemos a todos contentar porque muchas veces resultan los deseos de unos encontrados con los de otros, pero nos gusta saber los de todos y dar satisfacción siempre que podemos.

Ya ve que ponemos pocos versos en El Amigo

y estos muy escogidos. Los suyos están casi siempre muy bien versificados y tiene usted mucha imaginación. Dos condiciones buenas.

**Viriato** No pierdas cuidado que no he de olvidar contestarte. Recibí los sellos; gracias. Hay muy buenos propagandistas.

LOS ANUNCIANTES NOS AYUDAN, ES DE JUSTICIA QUE LES AYUDEMOS

*Parradas*



**POLVOS**

**PASTA**

**ELIXIR**

Dentrífico científicamente preparado, completamente soluble. Agradable al uso.

# JUVIGE

# PARIS



**Brown** Se tendrá en cuenta todo. Hemos vuelto a leer el cuento y creemos que una vez impreso parecería flojo hasta a usted mismo que tiene muy buen gusto. Tómese la molestia de mandarnos alguna cosita que sea graciosa y nueva como para una página.

La de Tamarino gustó mucho. Creo que conviene algo por ese mismo estilo, y dispense por todo que tenemos verdaderas ganas de serle grato.

**Ben-Hur** Enterado y conforme por lo de los concursos poéticos. Se le dará gusto.

# **ALMACENES JORBA**

**Barcelona: Call, 13 y 15, teléfono 167**

**Manresa: Borne y Santo Domingo**

## **Novedades para Señoras y Caballeros**

Lanería; Lencería; Camisería; Mercería; Perfumería; Relojería; Sastrería  
Sedería; Sombrerería; Ornamentos sagrados.

Las espléndidas secciones y tarifa de precios de los  
**= Almacenes JORBA =**  
siempre son imitadas pero nunca igualadas

**Se mandan Presupuestos y Catálogos gratis de todas las secciones a quien lo solicite**

## **Próximamente inauguración de la sección de zapatería**

Se están activando las obras de ampliación de estos Almacenes con nuevos y espaciosos locales, dotados de espléndida luz natural cuya inauguración publicaremos oportunamente.

### **Una señora a su criada**

—Mira, Dorotea, llégate a casa del carnicero de la esquina y mira a ver si tiene pies de cerdo.

La criada vuelve poco después.

—Señorita, no he podido verlo porque el carnicero tenía las botas puestas.

KONDOR

### **Decomiso**

Entró un pellejo de aceite de matute, Juan Barrientos y al ser cogido infraganti, preguntó a los consumidores: —¿Me ha de costar esto mucho?

—Poco: perder el pellejo.

ELIA

sición de esta obra con la seguridad de que tanto por lo módico de su precio (25 céntimos cuarterno), como por su magnífica presentación, no quedarán defraudadas sus esperanzas.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor don Alberto Martín, Consejo deiento. 140, Barcelona.

**LA GUERRA EUROPEA.**—A nuestra redacción han llegado los números 109, 110 y 111 de esta importante revista. El valor técnico de sus escritos la información gráfica y los hermosos mapas que publica, hacen de esta revista una historia documentada de gran mérito.

Véndese al precio de 50 céntimos número, y la Redacción y Administración están en la calle Aribau, 177, Barcelona.

**SAN FRANCISCO DE ASIS**, biografía de Johannes Jorgensen, traducida por Ramón María Tenreiro y revisada por Fr. José María de Elizondo, Menor Capuchino.—Edición de «La Lectura», Paseo de Recoletos, 25, Madrid.—MCMXVI.

Diffícilmente podrá tener un estudio biográfico dedicado a la inmortal figura del Pobrecillo de Dios de Asís, la animación, la plasticidad y el encanto del que debemos a la pluma del afamado poeta y novelista danés Johannes Jorgensen. La admiración por la santa existencia, enseñanzas y ejemplos de San Francisco trajo a Jorgensen del protestantismo al catolicismo, y en escribir la vida de aquel a quien debía la nueva luz de su alma, empleó el converso lo mejor de su espíritu.

Estudió la vasta literatura franciscana, concediendo preferente atención a los documentos descubiertos por los investigadores más recientes y que no habían podido ser tenidos en cuenta por los biógrafos anteriores. Peregrinó de uno en uno por los lugares recorridos por los trucidados pies del Apóstol umbro, y con la visión de todo ello acertó a componer una «Vida» de San Francisco en la que los ejemplares acaecimientos de la existencia del Santo Fundador se presentan ante nuestros ojos en su propio ambiente con la fuerza emocional y el vigor que pueda tener el más animado relato de sucesos contemporáneos sin perder, por ello, nada de la aureola

de tierna poesía en que tradicionalmente se nos presenta envuelta la imagen de aquel glorioso Santo, una de las figuras de la cristiandad que más verdaderamente vivieron conforme el ideal de Cristo.

La versión castellana, pulcra y exacta, está tomada de la edición alemana autorizada por el autor, y es debida a la pluma del culto literato Ramón María Tenreiro. Ofrece además la garantía de una sabia, atenta y cuidadosa revisión hecha por el erudito investigador franciscano Fray José María de Elizondo, Menor Capuchino. Precio: 5 ptas. en rústica y 8 en piel en todas las librerías de España y en la administración de «La Lectura».

Diffícil se nos hace una nota bibliográfica sobre la conferencia notabilísima del P. Ignacio Casanovas, S. J.: «EL DR. JOSEP TORRAS Y BAGES, de santa memoria», leída en la solemne sesión necrológica que le dedicó la Congregación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga. Se trata no de una apología inflamada en literario esplendor, ni de un discernimiento analítico de psicología o intelectual observación, sino de una visión contemplativa de la santidad del glorioso Obispo, en el cual aparece su figura como en vívida realidad, evocada sugestivamente de alma a alma, en toda su majestad espiritual. Esta es la impresión que produce el estudio del P. Casanovas, una renovación visual en el fondo del alma, de aquel santo Doctor, cuya presencia será imperecedera en esta su patria que iluminó como un profeta. Y esta translúcida impresión de realidad interior es más dominadora por habersabido el Padre Casanovas trazar la semblanza del hombre y su obra, en el fondo de las propias ideas y palabras del Santo Obispo cuyos escritos admirablemente sondeados por el ilustre jesuita, le han dado la configuración auténtica del espíritu de quien con tan soberana potencia expresaba los supremos ideales no por una sólo intelectual concepción sino surgidos de una perfecta santidad de vida. Tal juicio sintético de la personalidad del Dr. Torras quedará definitivo y difícilmente podremos tener semblanza que mejor lo presente como esta reverente contemplación del P. Casanovas.

*A petición de muchos que no tienen facilidad para comprar libros, serviremos cuantos nos pidan, y particularmente los que recomendamos en la Revista.*

*Conviene que nos manden bien escrito el título de la obra, el precio, el nombre del editor y su importe en giro postal, si no tienen cuenta abierta. De lo contrario, para no tener cuentas sueltas, giraremos a los ocho días.*

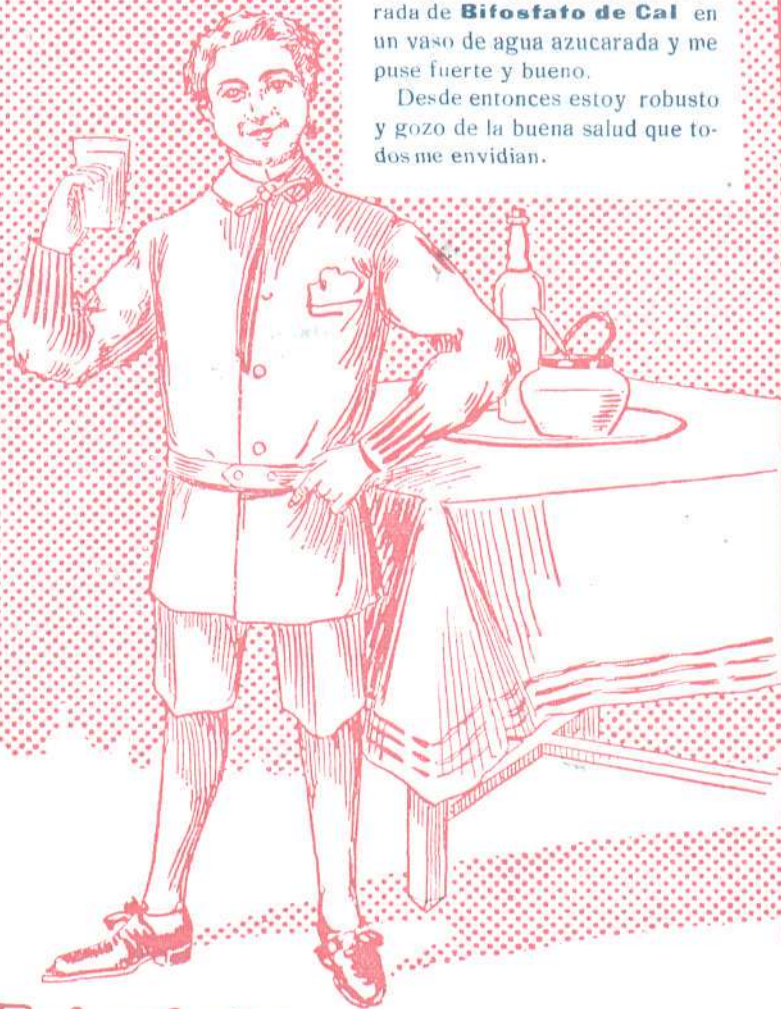
Papel especialmente fabricado para EL AMIGO

~ por la Casa J. Capdevila Raurich ~

## ¡ESTO ES SALUD!

...y tener salud es más fácil que aprender el A B C. Cuando yo tenía diez años me puse encenque y descolorido. Para curarme tomé, en las comidas, una cucharada de **Bifosfato de Cal** en un vaso de agua azucarada y me puse fuerte y bueno.

Desde entonces estoy robusto y gozo de la buena salud que todos me envidian.



**Bifosfato de**  
**los HH. MARISTAS**

Depósito general: HH. Maristas, Lauria, 58.-BARCELONA

© **PRINCIPALES FARMACIAS**  
Biblioteca Nacional de España